

Reseñas y recomendaciones



CINE

***Mujercitas*, enésima versión.** Dirigida por Greta Gerwig. Estrenada en 2019.

Sabemos que la mayor parte de las mejores películas se basan en una obra literaria previa. En el caso que nos ocupa, es la última (por el momento) de las múltiples versiones que ha tenido esta novela en el cine: en efecto, esta es la octava adaptación tras las versiones de cine mudo de 1917 y 1918 y las sucesivas de George Cukor (1933), Mervin LeRoy (1949), David Lowell (1978) y Gillian Armstrong (1994) a la que se une otra reciente adaptación de 2018.

El argumento se basa en la exitosa novela de una escritora norteamericana,

feminista moderada, llamada Louise May Alcott. Una mujer tan poco amiga de la fama, que cuando llamaban a su puerta y no deseaba visitas, salía con el delantal puesto, como si fuera la criada, y respondía: "Lo siento, la señora no está en casa". *Mujercitas* (1868) es su obra más conocida, pero no todos saben que no es más que la primera de una serie de cuatro novelas ordenadas cronológicamente hasta constituir una saga familiar: *Mujercitas*, *Hombrecitos*, *Qué fue de nuestras mujercitas*, *Qué fue de nuestros hombrecitos*.

Todas las hermanas (excepto Beth, que muere prematuramente, y esto no es "spoiler" porque casi todo el mundo conoce el argumento) se casan con maridos de diferente índole y estatus social, asumen su papel de buenas esposas y tienen hijos, tal como la sociedad esperaba de ellas; aunque, ciertamente, serán esposas con personalidad: porque Amy pinta y Jo codirige una escuela junto a su marido.

Aunque, como ya hemos señalado, casi todos los posibles espectadores conocen la historia, acudirán a la sala de cine para verla de nuevo, para recrearse en esa familia que forma parte de nuestra educación emocional, al menos para quienes leímos en la adolescencia y vimos en la pantalla la inolvidable versión (para mí, insuperable) de Georges Cukor donde Liz Taylor era una Amy casi provocativa y Catherine Hepburn, al interpretar a Jo, parecía que solo se interpretaba a sí misma. La actual versión de cuidada estética sin duda no defraudará a los "fans" de *Mujercitas*.



Dos documentales con música: Ara Malikian y Amazing Grace (Aretha Franklin)

Quien escribe esta reseña no va a ocultar la especial simpatía que siente por los documentales que nos muestran "vidas ejemplares" de artistas, escritores, políticos, científicos... Un género que ahora se conoce como "biopic". Pero, en este caso, se trata de documentales, es decir, que no hay representación ficticia de los personajes. Sin salirnos de la música, recuerdo uno magnífico sobre María Callas y recomiendo a melómanos y a aficionados a escarbar en las vidas ajenas significativas que no se pierdan ninguna de estas dos producciones.

El documental Ara Malikian, una vida entre las cuerdas, dirigido por Nata Moreno (quien es también la esposa del músico) fue estrenado el 24 de octubre de 2019. Nos cuenta la historia del popular y exitoso violinista libanés residente en España, país en el que se ha nacionalizado. Mientras que Amazing Grace nos ofrece la de la grandísima cantante afroamericana Aretha Franklin.

LIBROS

ENSAYO

SARA, PURO MITO. Alejandra Alloza

LAS CLAVES DE "SARA, PURO MITO"

Con un físico irresistible y un espíritu indomable, Sara Montiel conquistó Hollywood y se convirtió en un icono del siglo XX. Actriz, cantante, guionista de su propia vida, experta en iluminación y maquillaje, la recordada artista presenta una dualidad intrigante: Sara mística y Antonia mundana. Poliédrica y controvertida.



El artista **Antonio Laguna** le rinde homenaje con unas ilustraciones que reflejan la psicología de la artista. **Alejandra Alloza** reflexiona sobre las pasiones que levanta entre sus seguidores y entre los testigos de una vida plagada de anécdotas. El libro analiza las razones que convierten en inmortal a la artista europea más importante del siglo XX.

SUS AUTORES

Antonio Laguna es un artista polifacético: Muralista, pintor, director de cine y un maestro de la experimentación. Sus obras están en edificios y fachadas de 25 países del mundo. Ha diseñado algunos decorados de "Terminator 6" del productor James Cameron.

Alejandra Alloza es periodista, escritora y criminóloga. Lleva más de 20 años en los medios de comunicación y ha trabajado diferentes formatos y géneros. Tiene dos libros publicados y es autora de tres obras de teatro estrenadas.

Óskar M.Ramos es pintor y director de cine. Ha intervenido en decenas de exposiciones tanto individuales como colectivas y ha estrenado dos largometrajes. Director de arte y coordinador de la obra, ha sido también el precursor de la idea original.

"Sara, puro mito" es una nueva mirada para entender la fascinación que ejerce Sara Montiel. Las claves de una personalidad atrayente y una vida marcada por hechos fascinantes. Las ilustraciones de Antonio Laguna y los textos de Alejandra Alloza rinden homenaje a la manchega universal que se ha convertido en un icono y fuente de inspiración para todo género de artistas.

La obra explora las facetas más desconocidas de la actriz. Sobre ella corren muchas leyendas. Estos artículos contienen la esencia de los recuerdos que despierta, tras horas de conversación con muchos que la conocieron y amaron. Otras historias más conocidas, y relatadas por

ella en su biografía, aparecen resumidas y analizadas. Un trabajo que indaga en la pasión que su recuerdo despierta seis años después de su muerte.

Los retratos de la diva tienen un enfoque psicológico y están realizados en exclusiva para este libro. Salen de los pinceles de Antonio Laguna, reconocido muralista con obra en más de 25 países, que conoció a la manchega en vida y que también ha hecho algunas incursiones como director de cine. Una mirada desde el siglo XXI que permite comprender las claves de la vigencia del mito.



"Sara, puro mito" es una reivindicación de la Montiel como icono indiscutible del siglo XX: Una mujer adelantada a su tiempo, con una particular filosofía vital, amante de lo desconocido, musa de intelectuales, artífice de su propia imagen, constructora de su leyenda y una luchadora en el amor.

INDICE

ANTONIO LAGUNA. El artista que despertó con el rostro de Sara. Laguna sintió fascinación por Sara a los 7 años, contemplando una fotografía en una revista. Veinte años después llegó a conocerla. "Su gesto no te deja salir de su rostro... La fuerza de atracción que ejerce. No me extraña que para

algunos haya sido adictiva, una obsesión. Es un magnetismo transversal, no importa la edad o el grupo social”.

FASCINACIÓN POR SARA. La actriz Eva Manjón invirtió todo su dinero para producir “Mi última noche con Sara”, un musical que ella protagoniza donde repasa sus canciones más emblemáticas y muestra sus sufrimientos amorosos. Manjón considera que la Montiel es un icono más importante que Marilyn Monroe.

“España no estaba preparada para Sara. Creo que ha sido incomprendida”.

HAN DICHO. Del director Sam Fuller a la cantante Alaska. Todos reconocen una fotogenia extraordinaria y una capacidad de entrega absoluta a los personajes.

RAZONES PARA AMARLA. Luis Fernando Carrasco, amigo íntimo y “hermano pequeño” de Antonia, analiza las tres etapas de la artista desde que se consagra como estrella tras “El último cuplé”. “Era una revolución en el cine como lo fue “El cordobés” para el mundo del toro”.

SARA, LIBRE PERO NO SOLA. Analiza su rebeldía pero también la necesidad de sentirse amada y aquellas decisiones que su entorno no comprendió.

SARA MÁGICA. La artista tenía sus rituales y creencias. Durante una etapa, estaba interesada en la existencia de vida extraterrestre. Varias personas predijeron su éxito desde su juventud.

SARA, LA ARTISTA PLÁSTICA. La actriz intervenía en todo el proceso creativo: sabía de iluminación, maquillaje, fotografía. Estudiaba cada encuadre para dar la intensidad justa a su interpretación. Varios cineastas han comparado la perfección de su imagen con la de Ava Gardner.

SARA, INSPIRACIÓN DE ARTISTAS. Terenci Moix, Paco Umbral, Camilo José Cela, Emilio Romero y Antonio Gala le

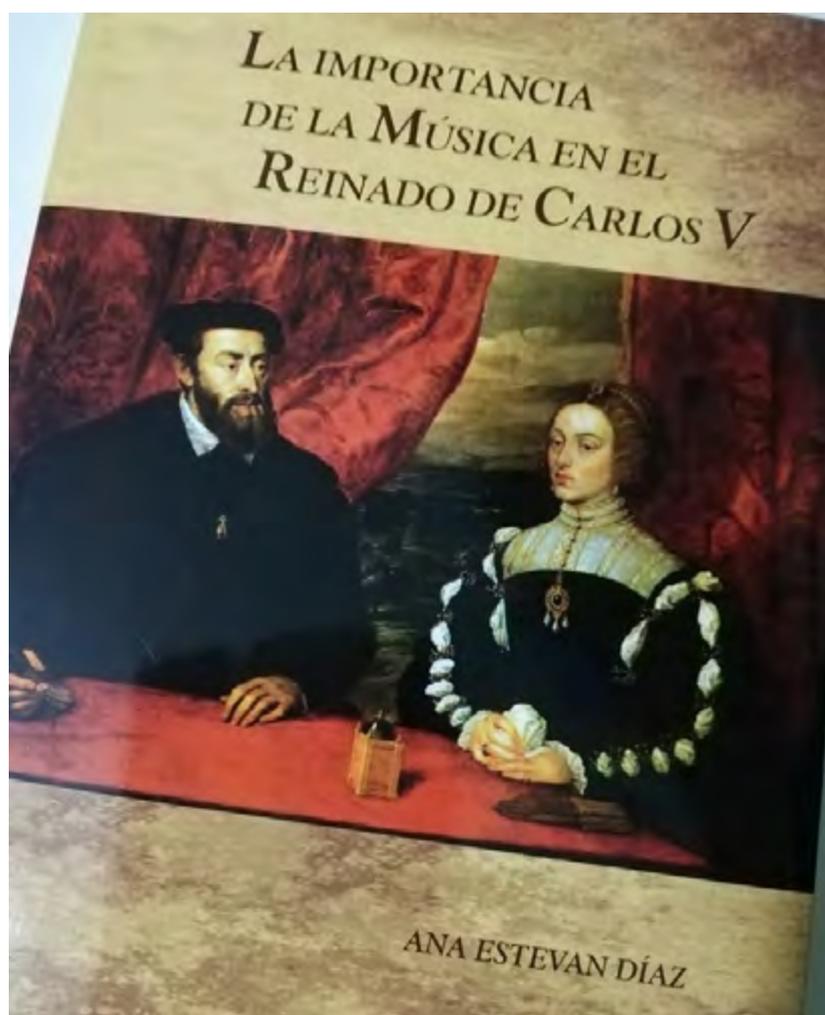
han dedicado columnas en la prensa. Pero también Madonna o Barbra Streisand han querido imitarla. Una fuente de inspiración para personajes de distintas generaciones y estilos.

SARA, INTIMIDAD SIN SECRETOS. Sus romances nunca fueron interesados pese a lo que algunos juzgaron. Defendía su libertad y no llegó a encajar del todo con el ambiente de los actores de Hollywood pero tampoco con los de España.

SARA, UN ESPÍRITU SIEMPRE JOVEN. Admiraba a Lady Ga Ga y estudiaba nuevas puestas en escena. Continuamente. Su sentido teatral de la vida le alejaba de los muchos momentos de dolor que padeció. Trató a miles de personas y dejó en la mayoría una huella profunda, una especie de “síndrome Sara” que les acompaña.

“SARA PURO MITO” podrá adquirirse en librerías especializadas y en el mismo Hotel Ópera donde la exposición permanecerá un mes. También puede encargarlo en la Casa del Libro, su librería habitual o en www.bubok.es





LA IMPORTANCIA DE LA MÚSICA EN EL REINADO DE CARLOS V. Ana Estevan.

Primorosamente editado en 2017 por Aldecoa con el soporte de la Hermandad Nacional Monárquica, se nos ofrece este libro excepcional por su contenido y presentación. Se trata, como indica el título, de un estudio de la música en la época de Carlos V, sin duda la más espléndida de nuestra historia nacional. El libro está doblemente ilustrado: con preciosas imágenes que reproducen cuadros, documentos, libros y notaciones musicales y con enlaces que nos van a permitir escuchar la música de la época, reproducida también en escritura musical en las "Partituras transcritas". La faceta investigadora de la autora queda patente en la abundante "Bibliografía" que aporta y la didáctica en el práctico "Glosario".

En lo que se refiere a su estructura, el libro va introducido por una Dedicatoria al

Presidente de la Hermandad, D. Francisco Rodríguez Aguado y Salas; una nota de agradecimiento de la autora; un "Prefacio" firmado por el mencionado señor Rodríguez Aguado y un "Prólogo" de Francisco Grau Vegara, General Músico. A continuación, la autora comienza con una breve "Introducción" que abre las tres partes en que se divide su estudio, siguiendo un criterio cronológico: "La música en el Renacimiento", "La música en el reinado de Carlos V" y "La sucesión dinástica desde Carlos I a Felipe VI", finalizando con un "Epílogo" y las demás aportaciones (bibliografía, glosario, etc.) ya mencionadas.

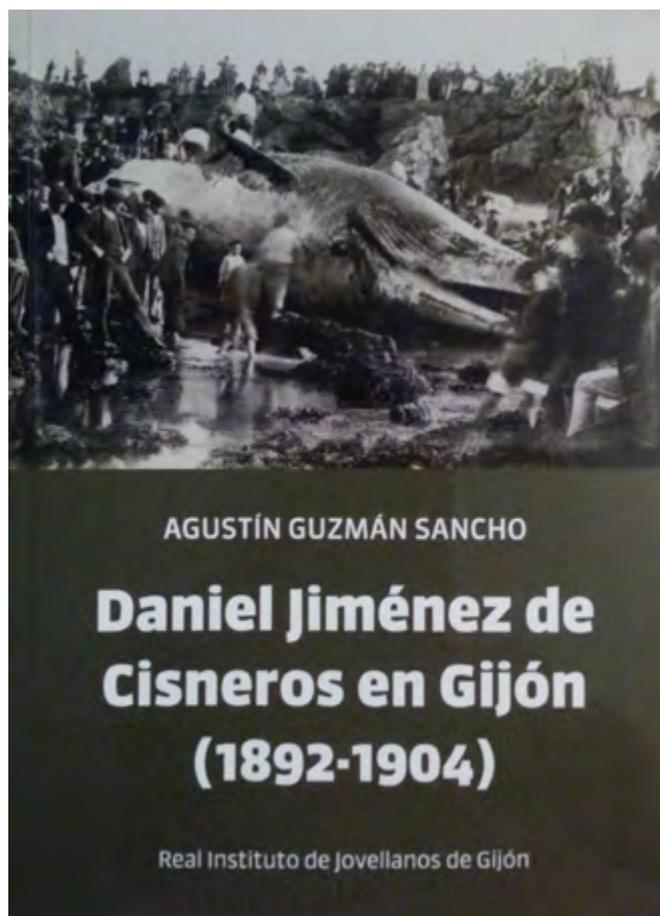
Resalta la encomiable labor de divulgación en una obra que aúna el rigor y la amenidad, empleando las nuevas formas de contar

la Historia en las que no se descuida el "Contexto histórico y sociocultural" o la "Función social de la música entre las clases dominantes", ambos títulos de algunos de sus más interesantes capítulos. Para los amantes de la música, no faltan las aproximaciones técnicas a esa materia, mezcla de ciencia y arte que es la música, no siempre debidamente valorada.

Para conocer mejor a la autora, el libro concluye con una nota biográfica y curricular sobre la misma.

Foto: web de la HNME.

Pedidos:presidentenacional@monarquicosdeespana.es
<https://xn--monarquicosdeespa-30b.es/>



DANIEL JIMÉNEZ DE CISNEROS EN GIJÓN (1892-1904). Agustín Guzmán Sancho

Este libro ha nacido de la voluntad y tenacidad del profesor e historiador Agustín Guzmán, quien ha redactado una monografía exhaustiva en su documentación y en sus ilustraciones. El Real Instituto Jovellanos de Gijón, que guarda memoria del paso de Daniel Jiménez de Cisneros por sus aulas en su cuadro de honor de profesores, se ha encargado de editarlo en 2019, con prólogo de Consuelo Jiménez de Cisneros. Un proyecto apoyado por la actual directora del Instituto, Milagros Madiedo. En la parte fotográfica, muy relevante en un libro que habla de personajes y lugares de hace más de un siglo, cabe destacar la espléndida labor de Amadeu Benavente, que ha editado las fotos antiguas mejorándolas de manera espectacular.

Gracias a todos ellos se ha podido descubrir el rostro de Felix Goicoechea,

que era el director del Instituto Jovellanos en la época en que Daniel Jiménez de Cisneros, se incorporó al mismo, y que más adelante sería suegro de Daniel Jiménez de Cisneros, ya que este se casaría con su hija, la gijonesa Avelina Goicoechea. El libro recoge una fotografía de Avelina hecha en Gijón por el fotógrafo Marquerie en vísperas de su boda, que se efectuó el 24 de enero de 1898 en la Parroquia de San José de Gijón.

La estancia de Daniel Jiménez de Cisneros en Gijón duró casi doce años y sin embargo es (o era, hasta este libro) la parte más desconocida de su biografía, tanto para sus descendientes como para los estudiosos de su figura y su obra. En el Simposio Homenaje que se organizó en Alicante en 2004, con carácter internacional, para conmemorar el centenario de su llegada a Alicante, hubo setenta y dos comunicaciones y de ellas solo dos -escritas por el mismo autor y sobre el mismo episodio- se refieren a



Agustín Guzmán y Consuelo Jiménez de Cisneros. Presentación del libro en el Instituto Jovellanos de Gijón

la estancia de Daniel Jiménez de Cisneros en Gijón: "Huesos de ballena para el Museo Nacional de Ciencias Naturales (1895-1896)" y "Curiosidades textuales y gráficas en cartas de Daniel Jiménez de Cisneros del Archivo del Museo Nacional de Ciencias Naturales" de Martín Escorza. Esta omisión ha sido ampliamente reparada gracias a este libro.

Gijón (1892-1903) fue una etapa fundamental en la vida de Daniel Jiménez de Cisneros. Como científico, ahí inició su fructífera colaboración con el Museo de Ciencias de Madrid y con las revistas científicas españolas más relevantes, por ejemplo *Ibérica*, colaboraciones que mantendría el resto de su vida. Como profesor, allí comenzó su carrera de funcionario docente en la materia que entonces se llamaba Historia Natural, llegando a impartir además otras asignaturas como la Gimnasia, lo que era una novedad. La primera mención en la Hoja de Servicios elaborada para su jubilación es "Catedrático Numerario del Instituto de Jovellanos de Gijón". Finalmente, en el aspecto más íntimo y personal, se casó con una gijonesa, Avelina Goicoechea, y en Gijón nació su primer hijo, Andrés.

No hay que olvidar los recientes eventos sobre Daniel Jiménez de Cisneros que han motivado y dado impulso a la redacción de esta obra, los cuales han surgido en

recuerdo de sus trabajos científicos, en este caso concreto, sobre la Sierra de Crevillent (Alicante). El contenido completo de este libro se incluye en el volumen que recoge las intervenciones de los ponentes del curso de verano de la Universidad Miguel Hernández de Elche dedicado a Daniel Jiménez de Cisneros realizado en Crevillent en septiembre de 2019.

Agustín Guzmán y Consuelo Jiménez de Cisneros. Presentación del libro en el Instituto Jovellanos de Gijón

Pedidos y consultas: IES Jovellanos de Gijón. Casa de Cultura de Crevillent (Alicante)



LA NATURALEZA DOMESTICADA: FAUNA Y FLORA EN LA OBRA LITERARIA DE JUAN VALERA. Consuelo Jiménez de Cisneros

Aparecido en Cabra, Córdoba, en 2019, este libro recoge un trabajo que obtuvo el Premio de Ensayo Juan Valera 2018, otorgado por el Ayuntamiento de Cabra y la Fundación Juan Valera. El libro forma parte de una colección encabezada por la

emblemática biografía que dedicó Manuel Azaña a don Juan Valera.

Este libro está dedicado a una amiga cordobesa de la autora: María Ángeles Fernández. Va introducido por una cita del Discurso del Conde de las Navas en la Real Academia Española con motivo del Centenario del nacimiento de don Juan Valera (el 18 de octubre de 1824), discurso relacionado con la naturaleza en cuanto que es una apología de la belleza natural de Cabra, con sus arroyos, flores, huertas, jardines y patios que tantas veces describirá Valera.

El título "naturaleza domesticada" hace referencia a lo que predomina en la literatura de Valera: jardines, huertos, campos de cultivo y espacios donde el ser humano utiliza la naturaleza para su provecho y para su placer. Si aparecen bosques o lugares selváticos, la descripción es estilizada, pasada por el filtro de lo artístico, más como si se estuviera contemplando un cuadro de un paisaje que un paisaje en directo.

La naturaleza estuvo presente en la escritura de Valera desde sus primeros versos adolescentes, entre los cuales, en medio de los que recogen primeros amores o acontecimientos ilustres, se conservan los dedicados "A un pajarillo". La sensibilidad de Valera con respecto a la naturaleza le acompañaría toda su vida, de ahí el artículo que en el libro se dedica a su "panfilismo", un concepto que expresa el amor a la naturaleza en general.

Como señala la Nota Previa, la flora es parte fundamental en la narrativa de Valera porque constituye el escenario para la acción de sus relatos en un elevado porcentaje; sin olvidar los interiores domésticos en los que se desarrolla muchas veces la acción, se podría decir que los personajes de Valera son "exteriores": aman el paseo, con o sin un objetivo determinado; salen de sus casas, a pie o a caballo; caminan, viajan, vagan, se pierden... por paisajes que, en ocasiones, resultan relevantes para lo que se cuenta,

o influyen en el estado de ánimo de los personajes. El tiempo, que es el otro vector que se cruza e interacciona con el espacio, marca a éste, de modo que determinadas plantas y flores dan indicio de que ha venido la primavera o el invierno, o que es hora de sembrar o de cosechar.

Con respecto a la fauna, los animales que circulan por las páginas de Valera son domésticos en su mayoría; si son salvajes, acaban interaccionando con los personajes humanos de la historia y, en muchos casos, humanizándose por su actitud y conducta. Así sucede, por ejemplo, con "el pájaro verde" y con la blanca cigüeña que incluso tiene nombre propio: Garuda. A veces, un animal es pieza esencial del argumento: el pájaro verde del cuento del mismo título, la tortuga de El pescadorcito Urashima...

En sus novelas largas, los animales acompañan a los personajes y constituyen recurso para su caracterización psicológica o la expresión de su estado de ánimo. Además, la lengua castellana, que con tanta elegancia usa el autor, está esmaltada de refranes, proverbios y expresiones donde los animales son parte sustancial, asunto al que se dedica un capítulo.

La fauna y la flora son los dos elementos integrantes de la naturaleza que desde siempre han formado parte esencial no solo de la vida del ser humano, sino también de su creación artística, inspirando toda clase de obras de arte en todos los géneros posibles. En el caso de Valera, la importancia de estos elementos en su obra literaria es precisamente lo que trata de mostrar este trabajo.

El índice del libro muestra las obras de Valera en las que se basa el estudio: sus tres novelas más reconocidas, todas protagonizadas por mujeres: *Pepita Jiménez*, *Juanita la Larga* y *Doña Luz*; una amplia selección de sus cuentos, desde los más breves y cómicos hasta los líricos y los que se podrían considerar, por su extensión, novelas cortas, como sería el caso de *Garuda, la cigüeña blanca*. Muchos

de ellos ya desde el título muestran que los protagonistas son animales o plantas: *El pájaro verde, El animal prodigioso, La castaña, La col y la caldera...*

Para el final queda el análisis de su obra poética, que aparece clasificada como poesía de circunstancias, poesía biográfica y sentimental, poesía religiosa, traducciones, versiones e imitaciones literarias. El Apéndice ofrece unos listados léxicos de fauna y flora que demuestran la abundancia de léxico relacionado con estos campos en las distintas obras. En estos listados aparecen no solo animales reales, sino también algunos fantásticos que el autor describe con toda naturalidad, haciéndoles convivir con los reales, dado el carácter "maravilloso" de algunas de sus narraciones.

Al comienzo de la nota previa se expone el objetivo del trabajo, que es el de compartir una lectura comentada de algunas obras de Valera de cara a la difusión de las mismas y para acrecentar el interés del lector actual por estos textos clásicos; más motivación habrá entre sus paisanos, que van a reconocer en sus lecturas lugares con su fauna y flora, costumbres locales y quizá hasta episodios y personajes concretos.

Al final de la nota previa se recojen algunos ejemplos de documentación y de crítica.

La biografía de Valera le liga a la naturaleza andaluza desde su nacimiento. Su padre, don José Valera, que padeció prisión por sus ideas republicanas, tras la muerte de Fernando VII "lo más del tiempo estuvo en sus tierras, afanándose por administrarlas". Esto significa que Valera, antes de salir al mundo como suele decirse y emprender su carrera política y diplomática, había tenido ocasión de vivir, en los años más importantes de su formación, muy en contacto con la naturaleza y con todas las costumbres de ella derivadas: la caza, los toros (a los que se dedica un capítulo en este libro),

las tradiciones festivas y gastronómicas... donde los animales y las plantas juegan un papel esencial, como reflejará su narrativa. Su interés por el campo y la naturaleza andaluza no era solo de índole estética sino también ética: una preocupación y un deseo de que los campos y las tierras estuvieran convenientemente labrados y bien aprovechados. De vuelta de Italia, donde sirvió durante un par de años (1847-1849) en la Embajada de España en Nápoles, escribía así: "la aridez y el tristísimo aspecto de estos campos, que no dan sino desconsuelo al corazón". Quizá por eso, los campos que pinta en sus novelas están casi siempre bien cuidados y más parecen jardines que plantaciones: su idealismo le lleva a soñar lo que querría que fuese realidad.

De las ciento diecisiete palabras relativas a la flora que están recogidas en la tabla léxica, hay muchas que corresponden con la flora andaluza. Las páginas de Valera están perfumadas con el aroma de la rosa, la canela, el limonero, el jazmín y el azahar; coloreadas con el rojo del granado, el clavel y la amapola, el dorado de la uva, el verde del olivo, término que aparece en todas las novelas y cuentos citados en el trabajo. El ciprés y el boj adornan los jardines. Y así se podría continuar con otros muchos ejemplos.

En cuanto a la fauna, en la que hay ciento veintiséis entradas en la tabla léxica correspondiente, destacan los dos animales emblemáticos de Andalucía y, por extensión, de España: el caballo y el toro, que aparecen en múltiples ocasiones y que a veces tienen un valor relevante en el desarrollo del argumento y la psicología de los personajes. De ahí que se les dedique, en este trabajo, algunos artículos en los que estos animales son protagonistas.

Del material narrativo y lírico en que se basa el estudio, nos detendremos brevemente en las dos novelas más conocidas del autor: *Pepita Jiménez* y *Juanita la Larga*.



Presentación del libro en la Biblioteca Municipal de Cabra (Córdoba)

Pepita Jiménez es la primera novela que escribe Valera, ya con cincuenta años cumplidos. La redacta en el retiro de su pueblo natal, Cabra, inspirado por la naturaleza que allí le rodeaba. Su éxito literario le animó a perseverar en la escritura, a la que consagró sus diez últimos años de vida con una dedicación exclusiva. En esta novela se dan detalladas y emotivas descripciones de la naturaleza que abundan en la flora y la fauna del lugar. A ello se unen las citas y referencias cultas o populares que contienen animales de diversas especies a los que se atribuyen vicios o virtudes y todo tipo de significaciones.

Sobre la importancia de la naturaleza en esta obra, Enrique Rubio escribe: "La

naturaleza no solo proyectará al joven seminarista hacia nuevos estados de ánimo, sino que también influirá en él de forma decisiva, produciéndole un grave quebranto y una sensibilidad y ternura que estaban ocultas en lo más recóndito de su ser. Ella, la naturaleza, actuará como filtro en los estados anímicos de don Luis, creando el marco propicio para que el amor divino se convierta, al final del relato, en amor humano."

Juanita la Larga se escribe en plena senectud (biológica, que no literaria) del autor: a los setenta años, inaugurando con esta novela una segunda fase de su producción narrativa en 1895, veintiún años después de haber publicado *Pepita Jiménez*.





El Alcalde de Cabra y Presidente de la Fundación Cultural Valera

Se complace en invitarle a la presentación de libro

"LA NATURALEZA DOMESTICADA: FAUNA Y FLORA EN LA OBRA LITERARIA DE JUAN VALERA" (VII Volumen Colección Valera)

- PREMIO JUAN VALERA 2018 -

que tendrá lugar en la Sala de Actividades de la Biblioteca Pública Mpal "Juan Soca" el día 25 de abril, jueves, a las 20 horas.

Actividad con motivo del aniversario de la muerte de Juan Valera el 18 de abril



Ayuntamiento de Cabra
ÁREA DE CULTURA
CULTURA Y PATRIMONIO

El escenario en el que transcurre la novela es un pueblo; y en un pueblo, mucho más que en una ciudad, los animales son elemento esencial: por un lado, los animales domésticos que forman parte de las casas y hogares como riqueza, medio de vida y compañía; por otro, los animales silvestres, salvajes o exóticos que pueden estar presentes de algún modo. Aunque en esta novela los primeros predominan sobre los segundos, porque se trata de una historia apaciblemente doméstica y, en consonancia, los animales que antes aparecen son las gallinas del corral de don Paco, galán de la historia.

Al formar parte de la escena doméstica, los animales conviven con los humanos en las casas y sus alrededores (huertas, patios, corrales, jardines...). Y no solo los que el hombre domestica y cría, sino otros que, libremente, comparten esos espacios y, en ocasiones, los engalanan por su belleza, compitiendo en ello con la variada flora. Así sucede con los insectos y mariposas que son ornato de los patios de Villalegre: "Las libélulas y las inquietas mariposas revoloteaban en torno, y las avispas y las abejas zumbaban buscando miel".

A esta fauna se añade la de los pájaros de variadas especies, los cuales se consideran vecinos del pueblo, pues a él regresan tras sus jornadas en busca de comida: "Los gorriones, los jilgueros, las golondrinas y otras cien especies de pintados y alegres pajarillos salen a la campiña con el alba a coger semillas, cigarrones y otros bichos con los que alimentarse; pero todos anidan en el término de Villalegre y vuelven a él después de sus excursiones". Con la precisión habitual en las descripciones propias de la novela realista, el autor nos enumera los diversos sonidos que estos pájaros emiten: "chirridos, trinos y gorjeos".

Concluimos así la reseña de este ensayo que pronto estará disponible en la página web de la autora.



CONTAR LAS CUARENTA. Miguel Moreta-Lara. Ilustrado por María Jesús Campos

Este libro fue presentado por primera vez en la Sede Universitaria de Alicante el 15 de octubre de 2019. La presentación corrió a cargo de Consuelo Jiménez de Cisneros. Reproducimos un extracto de la misma.

Lo primero que hay que decir de este libro es que se trata de un libro para leer y para mirar. Textos e ilustraciones se acompañan, se complementan, multiplican el efecto expresivo. Las ilustraciones reinterpretan los textos, les otorgan dimensiones nuevas e insospechadas. En resumen, se trata de un libro para disfrutar, para hojear y ojear (con hache y sin hache). Pasar sus páginas es dar un paseo lleno de sorpresas y de hallazgos.

El título ya es provocativo, porque se basa en una expresión tradicional castellana inspirada en un juego de cartas

típico español: el tute. Donde "cantar (que no contar) las cuarenta" se traduce como reñir a una persona con razón suficiente. Pero aquí el autor no nos riñe: nos cuenta, y nos cuenta también en la doble extensión de este verbo que es, en sí mismo, una dilogía: contar con el significado narrativo de contar historias y contar con el significado matemático de contar números, en este caso, cuarenta. Porque cuarenta son los capítulos en que el libro se organiza, repartidos en cuatro bloques con los siguientes títulos: Viaje, Leyenda, Cuento, Porfía. La sola lectura del índice se convierte en un recorrido poemático: *-Ronda Rilke -El viaje de Turquía -Quince millones de años -Contra la gravedad -¡Oh, qué mal paso! -Corazón alfabético de Granada...* El autor, catedrático de literatura, no deja de jugar con todas las posibilidades del lenguaje, de asombrarnos con los más variados registros: desde la lengua culta, la imagen y la cita, hasta la expresión conversacional.

Coincido con el prologuista, Gonzalo Celorio Blasco, Director de la Academia Mexicana de la Lengua, en que es un libro múltiple y variado, de género inclasificable, que denominaríamos ensayo, pero que contiene narración, descripción, poesía, reflexión, experiencia. Yo lo definiría como un libro de viajes que se produce en un espacio doble: exterior, físico, visitable, e interior, íntimo, lírico. Es también un libro de homenajes, donde el autor muestra su polifacética erudición: artística, histórica, literaria. Donde los nombres propios aparecen en la multitud de textos dedicados a colegas y amigos con los que posiblemente ha compartido algunas de las historias que nos cuenta.

El primer capítulo está dedicado a un grande e influyente poeta alemán que preside la poesía del siglo XX: Rainer María Rilke. Es curioso porque en las reseñas de este primer número de El Cantarano aparece la edición ilustrada y comentada que el estudioso Ramón Palmeral hizo de las *Elegías de Duino* de Rilke. Lo que demuestra el interés constante que este

poeta sigue despertando, a pesar de que no sea un poeta de lectura fácil ni asequible.

Miguel Moreta nos ofrece una rememoración de la experiencia española de Rilke, que visitó Ronda en 1912. Lo que habría sido una anécdota en su vida profesional, en este caso de corrector de pruebas de selectividad, se transforma por la magia de la escritura en un exquisito paseo por la literatura, el arte, la historia e incluso la geografía: encuentro referencias que me resultan familiares, porque habla el autor de Volubilis y yo, que viví un año en Fez, recuerdo mi visita a aquella ciudad romana ubicada cerca de Mequinez, y recuerdo las columnas blancas del campo de golf cercano a Rabat que fueron trasladadas desde Volubilis por el capricho de un rey marroquí: Hassan II, cuando aquel campo de golf era suyo particular... Pequeña historia entre las muchas que se viven en ese país tan cercano y tan lejano al mismo tiempo, que impregna para siempre a quien lo habita.

Siguiendo con las referencias y como un libro lleva a otro libro, hace apenas un par de años que presenté, en Madrid y en Gijón, el libro *Guía sentimental de Rabat*, escrito por una profesora que estuvo allí destinada: Lines González. Mucha y varia es la literatura que Marruecos ha producido entre los españoles: desde Ángel Vázquez a Lorenzo Silva, y no puedo dejar de mencionar a la poetisa alicantina Trina Mercader, inolvidable habitante de Larache y Tetuán, a la que dediqué una conferencia no ha mucho en Alicante y cuyo centenario ha pasado casi desapercibido en su tierra natal. Que bien dicen que nadie es profeta -ni menos aún poeta- en su tierra.

Este es el efecto que la lectura del libro *Contando las cuarenta* me produce: compartir un viaje donde encontramos lugares conocidos, otros desconocidos y otros intuitivos o imaginados. Es un libro que invita a una lectura reposada, un libro con el que dialogar como se charla con un amigo. Libro lleno de sugerencias y

también de sugerencias. Y todo esto que comento sale tan solo del primer capítulo, *Ronda Rilke*.

No puedo por menos de ver en esa aposición que hace el autor de *Ronda Rilke* un nuevo juego de palabras donde Ronda, además de ser el nombre propio de un pueblo, es también el sustantivo común (y el verbo en imperativo) que significa rondar, andar alrededor del algo o de alguien, a veces amorosamente, y en efecto: solo el amor justifica esa andadura del autor. El amor al paisaje, a la literatura, al arte, al cine; el amor a la amistad y a la experiencia compartida.

Y no podemos pasar el primer capítulo sin hacer un comentario sobre su ilustración, bien explícita: Ronda y Rilke. El tajo de Ronda con su emblemático puente y el rostro de Rilke, que parece tallado en piedra.

El segundo capítulo se titula *El viaje a Turquía*. Pero es que el viaje a Turquía pasa por Marraquech, Rabat, Sevilla, Borges, Pavarotti, Pierre Loti e incluso un encuentro mágico con el autor de *Alicia en el país de las maravillas*, con cuyo fantasma me tropecé yo no hace mucho en Guilford (Inglaterra). Y por supuesto (estamos en Turquía) no pueden faltar el baclava (pastel de hojaldre), el hammam (baño turco que para mí ya lo inventaron antes los romanos, pero parece que los árabes lo hayan patentado), las maravillosas mezquitas, el poeta Nazim Hikmet, al que el autor define como "el padre de la moderna poesía turca, que nació en Salónica y murió en Moscú, tras gastar la vida en el duro oficio del exilio". También poeta me parece Miguel cuando escribe al final del capítulo: "Luna de plata, cúpulas de plomo sobre Istanbul."

El capítulo *Quince millones de años* nos habla de geología, un tema tan caro para mí por tener tan presente a mi abuelo geólogo. Pero no se trata de una mera evocación geológica o arqueológica: aquí el autor critica la terrible invasión del plástico, del turismo desatento, del

pelotazo urbanístico. Es decir, que "nulla estetica sine etica", como escribió el recordado poeta José María Valverde. Miguel Moreta no es un simple admirador cultivado de lo que contempla, sino que se muestra también como un ciudadano sensible a los problemas sociales, morales, medioambientales. En este caso, el histórico atraso del sureste español que la literatura tan brillantemente ha denunciado.

Contra la gravedad es el título del siguiente capítulo, que por cierto transcurre en Hungría. Un título que juega con nuestra comprensión lingüística. ¿A qué gravedad se refiere el autor? ¿A la fuerza de gravedad, a la actitud seria y adusta? Hay que leerlo para descubrirlo. Solo diré que coincidí con el autor en su visión crítica del sistema educativo.

En el siguiente capítulo, *¡Oh, qué mal paso!* el autor viajero llega a Extremadura, a Alcántara. Y una vez más, me encuentro con él gracias a la princesa Anacaona, cuya historia recogí en mi novela *Al otro lado de la esfera*. El autor nos recuerda que Anacaona fue ejecutada por Nicolás de Ovando, hijo de esta villa de Alcántara. Lo que quiero decir con esta anécdota es que cualquier lector se va a encontrar con referencias que le pueden resultar familiares, en función de sus experiencias y conocimientos, en este libro tan rico y plural.

Y no olvidemos que es un libro ilustrado. Lo habitual en los libros de ensayo es que solo tengan letra. O en los de viajes, que contengan fotografías. Pero este es un libro artístico. El dibujo de María Jesús es la máxima expresión de la delicadeza, la precisión, la originalidad en su capacidad de acompañar al texto con su propia e imaginativa personalidad, el buen gusto, un concepto tan olvidado en nuestros días. Esa labor de orfebrería que consigue con el lápiz y la pluma. Las ilustraciones no son para describirlas, sino para contemplarlas y disfrutarlas.

En el siguiente capítulo, *Corazón*

alfabético de Granada, me encuentro con que el autor utiliza el término "medinear", que en mi época marroquí creíamos haber inventado nosotras, las que allí estábamos entonces. Medinear era vagar sin rumbo por la medina, disfrutando del vagabundeo. El autor lo hace aquí por Granada, y una vez más, no solo por sus calles, sino también por sus recuerdos e inevitablemente por la poesía, que es tan consustancial a la ciudad nazarí.

El capítulo *Émigrés espagnols fuyant...* nos transporta a una ruta que hace el autor por el sur de Francia, repleta de observaciones curiosas. La que más gracia me ha hecho es que por primera vez, he visto traducido al español el nombre del ensayista francés Michel de Montaigne: "el señor Montaña". Y no está mal traído porque el paisaje por el que se pasea es el de los Pirineos y sus inmediaciones.

El capítulo *Crimea blue* me recuerda a esas cajas chinas, o mejor a esas muñecas rusas que se contienen una dentro de la otra. Cuando me encuentro en el interior, en el corazón, del capítulo, una versión de un poema del ruso Taras Schevchenko a tres bandas (en tres idiomas: ruso, inglés y español). Para mí, es una coincidencia que Miguel dialogue con Nadia como yo lo hago con la también ucraniana Galina, que tiene las llaves de mi casa. Este intercambio conversacional que nos hace tan próximos a los que parecemos, solo aparentemente, lejanos.

Hay un punto destacable y es el sentido del humor, la ironía, la broma, la sonrisa y a veces la risa que la lectura de este libro nos provoca. Habitualmente se piensa que el ensayo tiene que ser serio, solemne, adusto, o bien lírico y melancólico. Pero el ensayo también puede ser un sano ejercicio cercano a eso que llaman ahora risoterapia y que se ha practicado en la literatura de toda la vida. El capítulo más hilarante es también es más largo, se titula *Catálogo de lectores, escritores y bibliotecas. Con un apéndice sobre la Bibliofagia*. Son varios los capítulos sobre



Presentación del libro en la Sede Universitaria de Alicante.

libros y lectores, en diversos tonos, un inmenso y evocador paseo por la literatura de todos los tiempos y lugares.

Más breve pero muy divertido es el capítulo *¡Bienvenido, Mister Ratzinger!* que relaciona al Papa alemán con el fantástico americano Mr Marsahll y con una desternillante película española en blanco y negro. Pero es que quien haya vivido una visita papal a una ciudad española va a refocilarse con la descripción tan graciosa y atinada. El autor no podía por menos de terminar este capítulo con una referencia a nuestro mayor humorista, Quevedo, transmutando uno de sus sonetos más tristes y graves en algo cómico: "y no hallé cosa en qué poner los ojos / que no fuera recuerdo de la rátzinger."

Y ahora vamos a la raíz. El autor es malagueño, y por eso parece natural que hable de su tierra. Así lo hace en el capítulo *Los Gálvez de Macharaviaya*, donde se desplaza hasta un pueblito de la Axarquía. Y para mí, lo mejor del capítulo es que reivindica las buenas obras de gentes del lugar que, pudiendo hacer el bien, lo hicieron: fundaron escuelas, abrieron industrias, y sobre todo, trajeron el agua, tan necesaria en tierras sedientas. Coincido una vez más -y ya no sé cuántas van- en la visión positiva, contraria a la leyenda negra, de la labor española en América, en este caso, llevada a cabo por los Gálvez de ese pequeño pueblito de la



Presentación del libro en la Sede Universitaria de Alicante.

Axarquía entre Málaga y Granada. Aunque no deje de reconocer ese nepotismo que los españoles llevan en vena y que les conduce a buscar acomodo para familiares y próximos. Pero yo me quedo con estas palabras: “Un recorrido deslumbrante que le llevó a promocionar expediciones científicas, a reorganizar los territorios americanos, a crear instituciones como el Archivo General de Indias...” La ciudad de Galveston, en Tejas, conserva la memoria de su nombre. El capítulo acaba con una evocación de los grandes empresarios que desarrollaron la ciudad de Málaga un siglo atrás, sin olvidar el punto crítico:

“Málaga la bella, la de la mar bravía, la de las dos mil cantinas y una sola librería.”

Termino la primera parte del libro (la glosa de la segunda la dejo al lector) y esta, ya larga, reseña, con una mínima referencia al capítulo que abre la segunda parte: *Las alpargatas de Miguel Hernández*, ya que trata del poeta alicantino más emblemático, hoy en día doblemente enterrado bajo el peso de tanta literatura vacua como se le ha dedicado cuando ya no era arriesgado escribirle ni recitarle. Este capítulo es el ensayo más lúcido y necesario que he leído sobre Miguel Hernández y lo suscribo por completo.

BUSCANDO A GABRIEL MIRÓ EN “AÑOS Y LEGUAS” Ramón Palmeral

Este es un libro no solo para leer, sino también para hojear y mirar, gracias a las tablas, dibujos y fotografías que incluye. Este libro se suma a otros muchos que ha dedicado ya Ramón a diferentes escritores alicantinos (Miguel Hernández, Manuel Molina, Vicente Ramos...) que le hacen autor de una obra cada vez más caudalosa, que alcanza ya los cuarenta títulos.



El libro se contextualiza en el marco del 140 aniversario del nacimiento de Gabriel Miró, un escritor alicantino al que, lamentablemente, la mayoría de los alicantinos solo conocen por la plaza que lleva su nombre.

Resulta, por tanto, muy oportuno que, con ocasión de centenarios y efemérides, se resalte y divulgue la labor, en este caso literaria, de un creador tan relevante como Miró, que no es solo un escritor alicantino, sino además un escritor español y universal. En efecto, la historia de la literatura española del siglo XX tiene en Miró a uno de sus principales protagonistas. Su prosa exquisita lo coloca en el olimpo de los narradores poetas, donde comparte sitio de honor con Valle Inclán y Juan Ramón Jiménez (al que cita muy oportunamente Ramón en su libro como fuente de inspiración mironiana: recordemos que *Platero y yo* aparece en 1916 y *Años y leguas* en 1928).

Buscando a Gabriel Miró en Años y leguas es el título que ha elegido Palmeral para su ensayo y recoge perfectamente lo que contiene. Se trata de buscar a Miró a través de la lectura, no solo de los textos de Miró, sino de los que estudian a Miró, por ejemplo los profesores de la Universidad de Alicante Miguel Ángel Lozano y Enrique Rubio a los que Ramón cita oportunamente, al igual que también ha tenido la cortesía de citar a Consuelo Jiménez de Cisneros como inspiración para uno de sus análisis lexicográficos, porque Ramón Palmeral a la hora de escribir, es de una honradez acrisolada, que se echa en falta en otros muchos "plumíferos".

A la lectura y la indagación literaria se añade el recorrido físico por los pueblos y lugares. De modo que este libro contiene varios libros en uno, como ya se recoge en la contraportada: por una parte, el análisis de *Años y leguas*, un estudio minucioso y ameno que nos aporta Ramón como apasionado lector de Gabriel Miró. Un estudio donde se examina el léxico, se explican las palabras menos conocidas

(arcaísmos, cultismos, valencianismos) y se presentan tablas de la flora y fauna que aparecen en *Años y leguas*. Además se resume y se glosa el libro por capítulos para que los lectores apresurados puedan acercarse a él con más facilidad. La parte central sería una cuidadísima reedición de *Años y leguas*, precedida por la portada de la primera edición de 1928. Hay que recordar que este fue uno de los libros más queridos de su autor, Gabriel Miró, y que mejor reflejan la sensibilidad mironiana; un viaje por el interior de la provincia de Alicante y por el interior del alma del autor que se nos presenta bajo el nombre de su "alter ego", Sigüenza.

Los textos van anotados para aclarar mejor términos y expresiones, y están ilustrados con unos preciosos dibujos originales de Ramón que acompañan gratamente la lectura.

La aportación más personal de Palmeral sería su cuaderno de viajes con el recorrido que él mismo efectúa de los lugares que Miró cita en *Años y leguas*, con fotografías anexas. Es, en conclusión, un ensayo muy completo sobre *Años y leguas*, título expresivo de andanzas por tiempos y lugares; andanzas compartidas, a través de la distancia temporal, por Gabriel Miró y Ramón Palmeral.

El estilo de Ramón es sencillo, conversacional. Es como andar con un contertulio que nos cuenta sus experiencias como lector y analista de *Años y leguas*. No oculta dificultades ni esconde opiniones. Cita sus fuentes, lo que no todos hacen, con gratitud y elegancia. Es extremadamente erudito, pero con una erudición amistosa, alejada del aburrimiento académico y de la pedantería. En su aparente naturalidad esconde una infinidad de horas de trabajo, de esfuerzo paciente, de búsqueda. En la carta que nos dirige acompañando el regalo de su libro, habla de dos años; poco tiempo parece para una obra tan variada y trabajada.

En esa reivindicación del autor por acercar Miró a los lectores nos sumamos

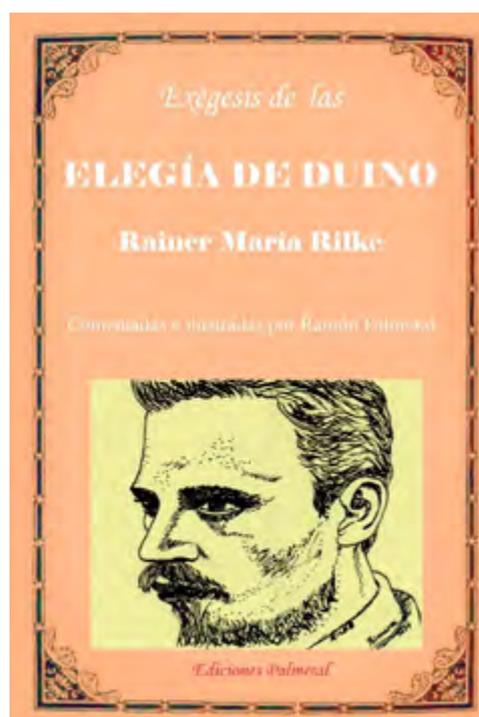
recordando las aportaciones que hemos hecho algunos de nosotros en Alicante. En 1997 apareció una antología publicada en equipo, coordinada por Antonio López Cruces con la colaboración de Consuelo Jiménez de Cisneros y Trinidad Rico Cutillas, todos ellos en aquel momento profesores del IES Miguel Hernández de Alicante: *Leer a Miró*, editada por la Caja de Ahorros del Mediterráneo (actual Fundación CAM).

La obra maestra de Miró es la suma de sus dos magnas novelas de acción consecutiva, *Nuestro Padre San Daniel* y *El obispo leproso*, que Consuelo Jiménez de Cisneros resumió en una edición escolar en forma de antología comentada titulada *Oleza*, que apareció en 2008 gracias a los desvelos de Zoila Helbenso, directora de la Biblioteca Gabriel Miró en aquel entonces y gran impulsora de la difusión de la obra de Miró, la cual al año siguiente (en 2009) también publicó, de nuevo bajo los auspicios de la Fundación CAM, un precioso librito dirigido a los niños, ilustrado con fotografías de Carlos Uralde, titulado *Asómate a Miró*, donde Consuelo Jiménez de Cisneros seleccionó fragmentos de cuentos e historias presentándolas en forma asequible a cualquier lector.

A lo anterior cabría añadir el documento didáctico que Consuelo Jiménez de Cisneros publicó en la Consellería de Educación de la Generalitat Valenciana en 1991 para la asignatura de Literatura Universal del Bachillerato LOGSE, entonces en fase experimental, titulado *Miró y Proust*. No hay que olvidar, en otro nivel más erudito, las ediciones críticas completas de Miguel Angel Lozano y las obras de otros estudiosos.

Así pues, podemos concluir que en Alicante se han hecho esfuerzos por acercar Miró a los alicantinos, esfuerzos a los que se suma esta magnífica aportación que nos ofrece Ramón Palmeral en este libro.

Pedidos: Amazon.es. LULU



EXÉGESIS DE LAS ELEGÍAS DE DUINO, DE RAINER MARÍA RILKE. Ramón Palmeral

Este libro fue presentado en el Real Liceo Casino de Alicante en 2019 por Consuelo Jiménez de Cisneros.

Gracias al trabajo de estudio y divulgación de Ramón Palmeral, autor-editor, contamos con una publicación única, extraordinariamente interesante, que nos acerca a uno de los poetas más importantes y de mayor influencia en la poesía del siglo XX. Hablamos de Rainer María Rilke (Praga, 1875-Valmont, Suiza, 1926), poeta que se expresa en lengua alemana y cuyo lugar de nacimiento fue Praga, Checoslovaquia, entonces perteneciente a la corona austrohúngara.

Rilke es a la poesía alemana lo que Juan Ramón Jiménez a la española: hay bastante paralelismo entre estos dos escritores ya que ambos se consideran poetas puros, buscan perfeccionarse en el arte de la poesía por encima de cualquier consideración, corrigen y pulen sus obras reiteradamente y son sostenidos por mujeres, pues ninguno de los dos tuvo un trabajo que les permitiera ganarse la vida; en el caso de Juan Ramón Jiménez

fue su esposa, Zenobia Camprubí, quien lo mantuvo y apoyó en todo, y en el caso de Rilke sus amigas poderosas, aristócratas y ricas, que le prestaron sus palacios para que escribiera y alentaron de variadas maneras su labor literaria.

Ramón Palmeral muestra su apertura de intereses literarios al editar esta obra tan difícil que él nos ofrece de una manera atractiva gracias a los dibujos que acompañan los poemas, dibujos originales del autor, realizados a plumilla y de gran personalidad, para mí entre los mejores que he visto salir de sus manos. Pero además Ramón hace un estudio interesantísimo de la vida y la obra de Rilke, y en concreto de las *Elegías de Duino* que son el objeto de su edición.

La principal aportación de Palmeral desde el punto de vista de la investigación literaria es la relación que establece entre la poesía de Rilke y la del alicantino Vicente Ramos. Me consta que está preparando un ensayo donde va a desarrollar más esta influencia. Por mi parte, puedo asegurar que tengo algo que ver con ello, ya que la primera frase que Vicente Ramos escribió en su Prólogo a mi tercer libro de poesía, *Con las manos alzadas* (Alicante, 1977), es precisamente una definición de la poesía dada por Rilke. En aquella época yo era muy joven y ni siquiera había leído a Rilke, pero su definición de que poesía es experiencia me pareció muy apropiada para la poesía que yo escribía entonces y la que he seguido escribiendo hasta el día de hoy, así que podría decir que he sido y soy rilkeana de manera casi inconsciente.

Palmeral empieza su estudio introductorio con una aproximación a la vida de Rilke, que va desgranando junto a apuntes sobre su poesía, sus relaciones personales, el contexto histórico y todas aquellas circunstancias que pudieron tener algún peso en su escritura.

La vida de Rilke es una verdadera novela, desde su infancia marcada por

el trauma de una madre que quería que fuese una niña hasta su paso, a instancias de su padre, por una Escuela Militar que el poeta calificó como "Abecedario de horrores". Hizo estudios de literatura, arte y filosofía y fue amigo de mujeres relevantes de su época, como la escritora y psicoanalista Lou Andreas Salomé. Se casó en 1901 con la escultora Clara Westhoff con quien tuvo una hija, Rut, pero su mujer lo dejó al año de la boda al darse cuenta de que la poesía era lo más importante para él, por encima de sus obligaciones familiares. Fue auxiliado por otras mujeres que admiraban su talento, entre ellas la pintora Baladine Klosowaska, con quien inició una relación en 1919. Esta mujer fue la madre del también pintor Balthus, muy conocido por sus retratos de niñas que han suscitado polémica últimamente debido a la ultracorrección política, en mi opinión absurda y malsana, que hoy padecemos. Se dice que Rilke pudo ser el padre de este artista, que firmaba como Balthus, y de otro hijo que tuvo Baladine, pero él nunca lo reconoció.

Falleció en Suiza en 1926. Hasta su muerte fue literaria, porque se cuenta que murió tras pincharse con la espina de una rosa que iba a ofrecer a una amiga, lo que le produjo una infección de la que no pudo recuperarse. Aunque habría que añadir que llevaba tiempo enfermo de leucemia.

Una curiosidad para nosotros los españoles es la visita que hizo Rilke a Toledo tras una sesión de ocultismo en la que sintió que debía ir a conocer esa ciudad. Toledo le fascinó enormemente. Desde allí viajó a Córdoba, Sevilla y Ronda, donde se sintió enfermo y ahí acabó su viaje por España. Pero precisamente en Ronda trabajó en sus *Elegías de Duino* y además nos queda el testimonio de su Epistolario español donde expresa su admiración y amor por nuestro país.

Las *Elegías de Duino* deben su nombre a un palacio así llamado, ubicado en Trieste, (cerca de Venecia, frontera con Eslovenia), en la costa del Adriático (Italia), en donde

Rilke pasó varios periodos escribiendo hasta conseguir completar su poemario, que dedicó a la propietaria del lugar que con tanta generosidad le había alojado: María von Turn und Taxi-Holenlohe. La destinataria correspondería años después de la muerte del poeta, al escribir un libro que tituló *Recuerdos de Rilke* (1935), el cual contribuyó a cimentar y difundir la fama que ya gozaba el poeta. En Duino pasó Rilke unas temporadas muy tranquilas y provechosas desde el punto de vista literario desde el 1911 hasta 1914, cuando la primera guerra mundial destruyó el castillo.

Rilke inicia estas *Elegías* en 1912 y las concluye en 1922, de modo que se trata de una obra sumamente cuidada y reposada. Se publicaron en 1923 junto con su otra obra cumbre, los *Sonetos a Orfeo*. Decíamos que no es una poesía fácil. Está cargada de imágenes y símbolos con referencias autobiográficas. Se escribe en el metro dactílico que usaban otros poemas alemanes y que está tomado del ritmo versal latino a base de grupos de tres sílabas, una larga y dos breves, similar a lo que practicó nuestro Rubén Darío en su conocido poema "Íncultas razas ubérrimas..." Utiliza la figura alegórica del ángel, muy usada en la poesía del siglo XX (la utilizan en España Luis Cernuda y de manera especial Rafael Alberti en su libro de poesía surrealista *Sobre los ángeles* (1929).

En español contamos con diversas ediciones de estas *Elegías*. Ramón ha elegido basarse en la traducción de José Joaquín Blanco de 1993. Posteriormente han aparecido varias versiones que dan idea del interés que esta obra suscita. Destacaría la versión bilingüe que se publicó en Lima (Perú) en 2012 a cargo de Renato Sandoval; Ramón Palmeral cita otra edición bilingüe anterior -alemán-español- a cargo de un doctor chileno, Otto Dor Zegers, publicada en 2001. Y cita también la edición de José María Valverde, gran poeta, en 1967, que fue donde él descubrió a Rilke. Sin olvidar -y Ramón no lo olvida- la cuidada edición que hizo el poeta español Juan José Domenchina en México en 1945, que quizá sea la primera

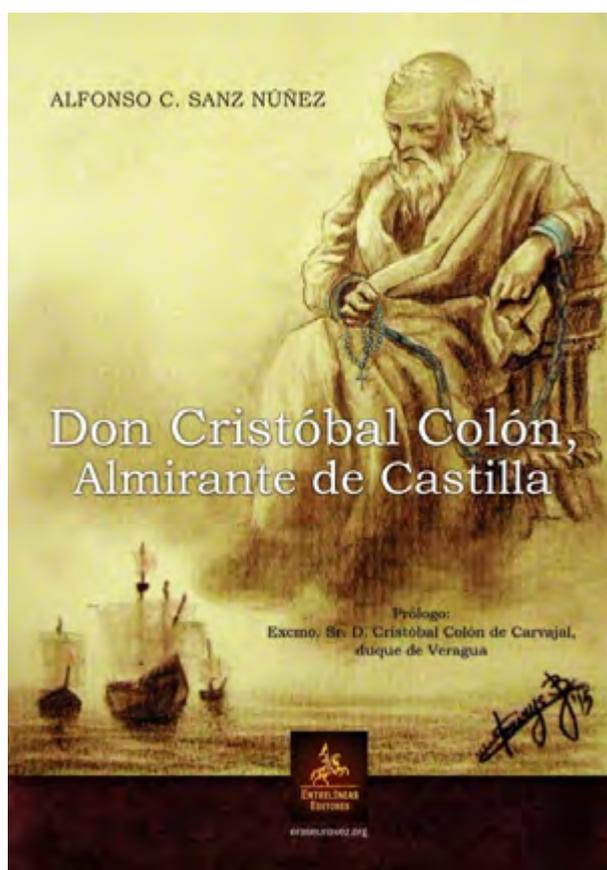
versión en lengua española de las *Elegías*, y que sirvió de base para la versión que haría luego el escritor mexicano Juan Rulfo, a través de la versión bilingüe del novelista español Gonzalo Torrente Ballester. En definitiva vemos el interés de otros poetas y escritores por esta obra. En tiempos más recientes y en España, la editorial Visor, que destaca por su cuidada selección de poesía, publicó las *Elegías de Duino* en 2002, junto con los *Requiem* y otros poemas de Rilke en un solo volumen. La editorial española Hiperion, también destacada en poesía, entre 1999 y 2007 lanzó tres ediciones de las *Elegías de Duino*. Insisto en que no es demasiado frecuente que un libro de poesía se reedite tantas veces en pocos años.



Dibujo de Ramón Palmeral

No voy a entrar en la exégesis, clara y concisa, que hace Ramón de la *Elegías* porque eso queda para la intimidad lectora de quienes se acerquen a este libro. Y vivirán sin duda una experiencia literaria fascinante y diferente.

Pedidos: al autor <https://palmeral2.blogspot.com.es/>



DON CRISTÓBAL COLÓN, ALMIRANTE DE CASTILLA. Alfonso C. Sanz Núñez

Este libro fue presentado por Consuelo Jiménez de Cisneros en el Real Liceo Casino de Alicante el 14 de enero de 2019.

Este libro, publicado recientemente por la editorial Entrelíneas en su segunda edición, no es una novela ni tampoco pertenece a ese género en boga de la ficción histórica. Es un ensayo, fruto de muchos años de investigación y de la labor de equipo de un conjunto de personas, en especial de Ricardo Sanz García y de su hijo, Alfonso Sanz Núñez. Y lo que plantean y demuestran con argumentos variados y sugestivos es el origen castellano de Colón -concretamente, el autor sitúa su nacimiento en un pueblo de Guadalajara-, lo que contradice otras teorías que siguen en vigor, como las que atribuyen a Colón un origen gallego, catalán, extremeño, corso, mallorquín o italiano, en concreto genovés, que es la versión más extendida.

Según se explica en el prólogo, su autor, Alfonso Sanz, recoge y completa la tesis de

su padre, publicada, primero en equipo y luego en solitario, en 1980 y 1986. Alfonso Sanz publica su primer libro sobre el tema en 1995, bajo el título *Cristóbal Colón, un genio español*. Posteriormente, en 2015 (esto es, tras veinte años de "paciente y fructífera investigación", como dice literalmente el prologuista), Alfonso saca este libro.

La primera impresión de un libro es su portada. Y esta portada impresiona porque no presenta el retrato habitual de Colón que todos conocemos ni tampoco alguna de esas escenas pictóricas que describen de manera edulcorada la primera llegada a las costas americanas, sino que el personaje que aparece es el de un Colón doliente, envejecido, cargado de cadenas y con el único consuelo de un rosario en su mano, de lo que podemos deducir que la religiosidad fue su refugio en los malos momentos. Esta ilustración reproduce una escultura decimonónica de Colón de la que se dan detalles en el libro. La iconografía responde al hecho de que Colón fue acusado por Francisco de Bobadilla y regresó a España encadenado, tras su tercer viaje, y él mismo pidió ser enterrado con los grilletes. Esta circunstancia llevó a don Ricardo Sanz, el padre del autor, a solicitar y lograr la apertura de un sepulcro familiar ubicado en una iglesia de Cogolludo donde podrían estar sus restos para comprobar si alguno de los esqueletos llevaba grilletes, pero no los encontraron. Todo esto se explica pormenorizadamente en el libro con fotografías ilustrativas. Bies se ve que el libro no omite ninguna fase de la investigación, ni siquiera aquellas cuyo resultado parece no concordar con lo que se busca.

Como fondo difuminado, se ven también en la portada las tres carabelas, enseña de una empresa épica a la que ni la literatura ni el cine en España han dado la lectura y entidad que merece. Un amigo mejicano comentaba que en México, aparte de los aztecas y los mayas, hay más de cincuenta grupos indígenas diferentes que no

se sienten ni aztecas ni mayas, y cuya existencia supone un grave problema para quienes acusan a España de genocidio de indígenas, porque estos numerosos grupos étnicos han sobrevivido hasta el día de hoy. A Colón también se le ha acusado de lo mismo y recientemente algunas de sus estatuas y de sus fiestas en América han sido eliminadas. Si la gente leyera libros como este tendría una opinión muy distinta de Colón, al que además hay que juzgar en el contexto de su época y no con los criterios actuales.

La figura de Colón resulta muy atractiva por lo misteriosa y enigmática. En este sentido, el libro no va a defraudar a nadie. La tesis que propone, siendo verosímil y más que posible, resulta también novelesca, y de hecho ya ha sido transformada en novela por un profesor.

El autor defiende la teoría de que Cristóbal Colón sería un hijo ilegítimo de una de las más poderosas familias castellanas del siglo XV: Los Mendoza. Familia a la que pertenecía el Cardenal Mendoza y el famoso escritor Íñigo López de Mendoza conocido como Marqués de Santillana. Según las tesis del autor, Colón tuvo un hermano gemelo al que asesinaron en la infancia y, para evitar que él corriera la misma suerte, se vio forzado a ocultar su origen. Fue adoptado por un matrimonio y luego educado por los frailes jerónimos. De ahí el misterio con que siempre habló de sí mismo. Hay una serie de datos que coinciden a favor de esta tesis aparentemente tan novelesca. Son los que recoge el autor en su libro: desde documentos (cartas, testamentos, árboles genealógicos) hasta inscripciones, tumbas, imágenes y otras expresiones artísticas, pasando por ciertas características personales, hechos y dichos contrastados del Almirante Cristóbal Colón. Pero el autor no solo justifica su tesis castellana, sino que se preocupa también de refutar la tesis genovesa, que así se llama uno de los capítulos del libro, y lo hace con argumentos incontestables, como la edad que tenía Colón a la hora de su fallecimiento.

La dedicación de la familia Sanz a la figura de Colón se refleja no solo en la suma de años invertidos en la investigación, que ha pasado del padre al hijo, sino además en el hecho de que posean en su casa de Cogolludo (Guadalajara) una biblioteca colombina con el nombre de Ricardo Sanz, que está en constante proceso de actualización, así como un archivo con documentación relativa a los intercambios epistolares entre investigadores desde los años 70 del siglo XX hasta la actualidad. Da fe de ello una fotografía inserta en el libro. El cual, además de la cantidad de documentación que recoge, también ofrece al lector curioso una serie de fotografías, desde las complementarias hasta las indispensables para la comprensión de las tesis expuestas: escudos, capiteles, lápidas, manuscritos, lugares y personajes emblemáticos, destacando la casa palaciega y la placa del pueblo de Espinosa de Henares, en la provincia de Guadalajara, lugar indicado como el pueblo natal de Colón.

El libro se abre con una cita de Julián Juderías extraída de su obra clave *La leyenda negra* (1917) que alude a la necesidad de buscar la verdad en la investigación histórica. Julián Juderías fue uno de los primeros escritores españoles que luchó contra la aplicación de la leyenda negra a la Historia española y en concreto al Descubrimiento de América; por eso parece muy apropiado abrir el libro con esa cita de un autor hoy casi olvidado pese a la obra tan valiosa que dejó. Los grandes libros son como puentes que conducen a otros libros, y esa es una parte de su magia.

El Prólogo está firmado por el descendiente directo acreditado de Cristóbal Colón, llamado igualmente Cristóbal Colón de Carvajal, que ostenta el título de Duque de Veragua. Es significativo que el familiar más directo del personaje histórico se incline por la tesis de los Sanz. Dicho prólogo del Duque de Veragua está seguido de un segundo prólogo del autor para acompañar la segunda

edición; es importante remarcar el valor de los prólogos, porque en el primero se introduce y sintetiza perfectamente el tema del libro, pero en el segundo se advierte de que se han corregido errores involuntarios de la primera edición, es decir, que el libro tiene el valor añadido de haber sido escrupulosamente revisado por el autor con la colaboración de todos los especialistas que le han ayudado desde distintos ámbitos. Ayuda que el autor agradece, dedicándole a este asunto una amplia introducción en donde no falta ningún nombre y a cada uno se le adjudica su mérito y se le reconoce su aportación.

En los tiempos que corren, cuando tanta gente practica el "copia y pega" o plagia descaradamente, cuando hemos escuchado decir a un personaje público que veinte líneas no son plagio, con lo cual autoriza la copia y robo de todos los sonetos de nuestra literatura, encontrar una persona tan honrada en su trabajo como Alfonso Sanz resulta muy reconfortante.

El libro se estructura en siete capítulos, algunos subdivididos en partes y párrafos con resúmenes y conclusiones para su mejor comprensión. Todos ellos, titulados y subtitulados con una claridad extrema, como puede verse en el índice. Esto significa que el libro permite varias lecturas, en función del interés y el tiempo disponible: una detallada y otra abreviada, acudiendo directamente a los resúmenes y conclusiones. Pues en efecto, tras los siete capítulos se ofrecen unas amplias conclusiones, un apéndice documental, las referencias bibliográficas y unas notas finales. Y como conclusión cuenta con una abundantísima bibliografía recogida toda ella en la biblioteca Ricardo Sanz. Diecisiete páginas con referencias bibliográficas muy variadas, de autores españoles y extranjeros

Para finalizar: pese a su imprescindible documentación, este libro se dirige a un destinatario muy amplio, que abarca desde el historiador y el especialista hasta el

público en general, ya que está redactado en un estilo sencillo y asequible, sin menoscabo del valor científico que posee y de la precisa erudición que ofrece.

Pedidos a: www.eraseunavez.org

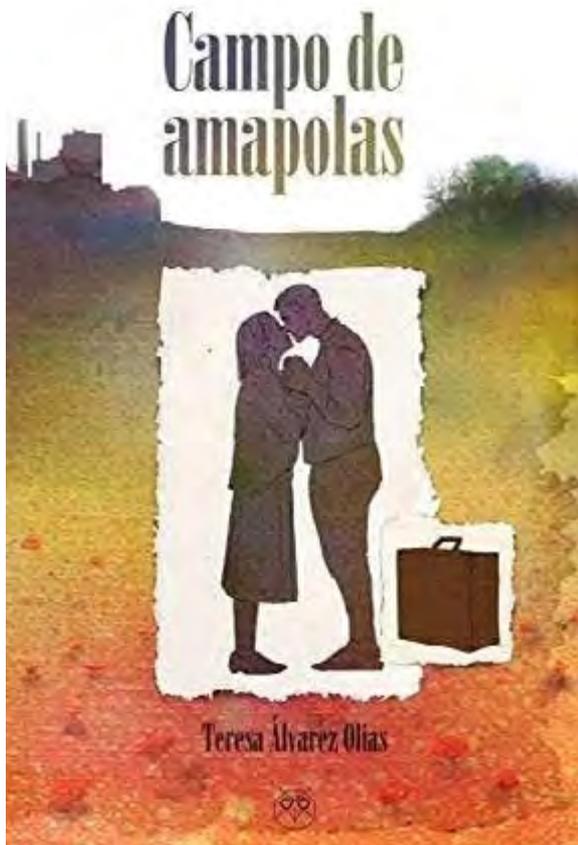
NARRATIVA

DOS NOVELAS de Teresa Álvarez Olías

CAMPO DE AMAPOLAS. Teresa Álvarez Olías

La Editorial Amarante, que publicó esta novela en septiembre de 1917, la describe así: "*Campo de amapolas*, de Teresa Álvarez Olías, es una novela intimista, y también social, ambientada en los años sesenta del siglo XX. Las circunstancias familiares marcan a la pareja de protagonistas, así como también las locales y nacionales. El ritmo de la historia se va acelerando capítulo a capítulo, describiendo distintas situaciones de la vida rural, de los obreros emigrantes en Alemania y de un barrio urbano español en los años del tardo franquismo. El incremento demográfico, la masiva construcción de viviendas populares, y los nuevos empleos para obreros ambientan esta historia de trabajo y crecimiento personal, que se basa tanto en las experiencias vitales de la mujer como en las del hombre, las cuales van alternando y presentándonos un mundo que empieza a despertar, con muchas carencias aún, al consumismo, a Europa y a la democracia."

Hasta aquí, la reseña. Desde mi punto de vista como lectora, lo primero que percibo es que *Campo de Amapolas* contiene muchas novelas en una novela. Es la historia de dos personas que, movidas por el amor, un amor a prueba de dificultades, muestran que *amor omnia vincit* (el amor todo lo puede), y se convierten en una pareja y luego en un matrimonio y luego en una familia. En un contexto de familiares, amigos, vecinos. En espacios diversos: campo, ciudad, Madrid, España, Wiesbaden, Alemania.



Es una novela sentimental por la historia de amor que nos regala. Porque es sobre todo una historia de amor, que comienza casi como una versión rural de *Romeo y Julieta*, con los enamorados viendo su amor dificultado por las circunstancias y la oposición de las familias. Y la historia de amor emociona y conmueve. Conmueve asistir a esa sucesión de penalidades ("trabajos", que diría Cervantes) por las que pasan los enamorados hasta que consiguen que sus familias respectivas acepten su amor. No desvelo nada que no deba, porque esto se cuenta en flashback.

Es una novela realista, porque esa historia de amor no está pintada de color de rosa, sino de todos los colores de la vida real. Pintada con pasión, pero también con malentendidos, distancias, risas y lágrimas. Es una novela costumbrista, por la descripción minuciosa de unos modos de vivir que en su mayor parte ya son historia.

Es también una novela histórica, porque nos habla de un periodo, la posguerra y la dictadura franquista, con toda su problemática, comparando la situación política y económica de la España de entonces con la de otros países europeos, en concreto Alemania.

Y siendo una novela histórica, forzosamente es una novela política, donde hay una experiencia terrible que tiene que ver con la represión y la falta de libertades. Las descripciones de la España de ayer nos traen recuerdos a quienes ya tenemos cierta edad y vemos cuánto han cambiado la sociedad y las costumbres, pero qué poco han cambiado los sentimientos y las relaciones entre las personas.

Y siendo una novela de amor, como hemos dicho en primer lugar, es una novela familiar, donde asistimos a un noviazgo, un matrimonio, el nacimiento y la crianza de un hijo y el deseo de prolongarse en otro.

Es una novela feminista, que retrata con crudeza las dificultades de la mujer en una sociedad machista, donde se asume con total naturalidad que la esposa debe pedir permiso al marido para todo, que la mujer está hecha para obedecer y servir. Pero además es una novela femenina por la manera como cuenta los acontecimientos, por la delicadeza con que describe determinados episodios. Lo podemos comprobar leyendo uno de los momentos más emotivos de la historia: el momento en que la protagonista, Carmen, da a luz a su hijo. Vemos ahí esa feminidad entre comillas que inunda la forma de contar la historia. Sobre todo porque esta novela está escrita por una mujer, y aunque el narrador sea una voz neutra y omnisciente en tercera persona, está narrada desde una perspectiva femenina en el sentido más amplio y positivo del término.

Es una novela psicológica, donde se desarrollan unos personajes principales: Carmen y Pablo, la pareja protagonista,

que evolucionan superando una serie de dificultades, muchas, en un periodo y en una situación especialmente difíciles. Por eso es también una novela de aprendizaje: el que hacen los personajes a través de sus experiencias, sus pequeños éxitos y fracasos de cada día.

En ese sentido, es además una novela de aventuras, de la mayor aventura de todas que es la vida misma. Y por eso la novela intriga. Toda la acción, el deambular de los personajes, sus cuitas personales, laborales, económicas, políticas, sus inquietudes, temores, frustraciones, sus ilusiones, tristezas y alegrías, todo se va urdiendo con un ritmo constante que nos atrapa, con una fluidez que nos arrastra. Como botón de muestra: la angustia de la separación de un matrimonio emigrante. Ella en España, él en Alemania. Esa separación física podría acarrear problemas de pareja, malentendidos, etc. Y todo eso, se concentra en las líneas de unas cartas.

Comprobamos que es una novela muy cinematográfica, que se vería sin dificultad convertida en película o en serie televisiva, por el dibujo tan preciso de sus personajes. Carmen sobre todo es la mujer fuerte, un personaje femenino vibrante, que recuerda a otras mujeres protagonistas de novelas que fueron hitos en el siglo XX, como la Andrea de la novela *Nada* de Carmen Laforet o la Marcela de la novela *Viento del Norte* de Elena Quiroga. Igual que ellas, Carmen es fuerte a pesar de sus debilidades, porque como suele decirse, el valiente no es el que no tiene miedo, sino el que tiene miedo y lo supera. Ni Carmen ni Pablo pierden el valor en ningún momento. Por eso es una novela optimista, muy optimista, a pesar de tener páginas muy dramáticas, porque defiende una concepción positiva del ser humano como una criatura libre, capaz de construir su propia vida por encima de cualquier contrariedad.

La novela gusta, en primer lugar, por el hecho de que está muy bien escrita, lo que

hoy en día parece un mérito, porque se publican muchos libros que necesitarían de una cuidada revisión e incluso reescritura, lo que no es el caso de esta novela. Se lee con la tranquilidad de que en ningún momento tropezamos con una frase errática o mal compuesta. Está muy cuidada, y eso a pesar de ser una novela voluminosa, de 480 páginas.

También resulta atractiva por el tema principal que la recorre: la emigración, un problema humano y social cuyos últimos coletazos en lo que se refiere a emigrantes españoles, como lo son los personajes de la novela, quien escribe esta reseña conoció de primera mano por circunstancias personales y laborales. En efecto, durante mi estancia de seis años en Holanda, en la década de los 80, trabajé en la enseñanza española dependiendo del Instituto Español de Emigración. Eso me permitió familiarizarme con el mundo de la emigración en el que se ambienta esta novela. Y esto se observa desde la portada, que está ilustrada con una pareja que parece que se esté despidiendo, y una maleta que simboliza todo lo que dejan atrás y lo que esperan conseguir.

Es un tema muy cercano no solo para mí, sino para muchas, muchísimas familias españolas que hace una o dos generaciones, tuvieron forzosamente que desplazarse a fin de poder disfrutar de una vida decente o de una vida mejor, a lo que tenían todo el derecho, y trabajaron duramente y dejaron, en la inmensa mayoría de los casos, muy alto el pabellón de su país y de su pueblo. Y en muchos casos, como hacen estos personajes, aprendieron otros idiomas, mejoraron su nivel profesional, estudiaron y se formaron, de lo que doy fe porque tuve el privilegio de formar parte de esa experiencia.

La emigración es un asunto literario con ilustres precedentes. La obra más emblemática sería el *Diario de un emigrante* de Miguel Delibes, que, tal como indica su título, está escrito en forma de diario por

un español emigrado a Chile, desde su partida hasta su regreso. El teatro social de la época culminante de la emigración, los años 60, nos deja *La camisa*, de Lauro Olmo, con la misma temática. El folklore popular también se ha hecho eco del tema: *Adiós a España*, de Antonio Molina; *El emigrante*, de Juanito Valderrama; *La otra España* de Mocedades, e incluso zortzicos clásicos como *Maitechu mía*.

Campo de amapolas se inserta, así, en toda una visión cultural y estética de la emigración y ¿qué aporta esta novela? Una aproximación sociopolítica muy crítica y verosímil. Si toda novela tiene que tener una verosimilitud interna, literaria, para enganchar al lector, ésta además la tiene externa, casi como si fuera un documental. Un panorama que no se reduce a la experiencia del emigrante, sino también a la experiencia de los que se quedan en España. Las dos caras de la emigración. Y las dos distancias: la emigración interior, que va del pueblo a la ciudad, y la exterior, que parte al extranjero, en este caso, a Alemania.

La novela va precedida de tres citas: dos de mujeres poetisas (Alfonsina Storni y Gloria Fuertes) y la tercera de uno de los mayores novelistas universales: Stendhal. Esto ya da a entender que la novela, aunque sea un género narrativo, tiene un componente sentimental y emocional que la acerca al género lírico. Cada capítulo aparece acompañado de una cita oportuna en relación con lo que se narra, trayéndonos como píldoras los pensamientos de autores muy variados: Ana Frank, Alice Munro, Pérez Galdós, Unamuno, Concepción Arenal, Benjamín Disraeli... lo que da idea de los variados gustos literarios de la autora y también de la fuerte presencia de mujeres escritoras entre sus lecturas.

De la dedicatoria personal que la autora tuvo la gentileza de regalarme, entresaco una frase: "Escribí este libro al amor de la lumbré en mi querida ciudad, Madrid". Su querida ciudad de Madrid aparece recorrida y retratada amorosamente, lo

que no significa idealizada. En cuanto a la expresión "al amor de la lumbré", cuando hoy en día la lumbré física ya no existe en las casas, entiendo que es un calor moral, me evoca la fuerza del hogar, de las historias de siempre, las que nos interesan a todos, historias con trasfondo social y moral: las de Dickens, Galdós, Delibes, la literatura tradicional que nos cuenta historias... Y remontándonos más atrás, a los orígenes: los cuentos que cuentan las viejas junto al fuego (al amor de la lumbré), como decía el Arcipreste de Hita, uno de nuestros primeros narradores y poetas. La vinculación afectiva de la autora con lo que narra es evidente en esa adjetivación: "mi querida ciudad, Madrid". Solo quien ama, algo y a alguien, puede transmitir ese amor. Es, por tanto, una novela muy personal, muy sentida.

Respecto al título, *Campo de amapolas*, rememora la infancia de la protagonista en un pueblo manchego donde su padre es maestro. Pero además las amapolas, por su color rojo, tienen un valor simbólico y evocan la pasión, el dolor, la vida y también en cierta forma la muerte, pues la amapola es una flor que se emplea en el ornato funerario, como se puede ver, por poner un ejemplo emblemático, en la tumba del soldado desconocido de la Abadía de Westminster.

Creo que la mejor forma de conocer una obra literaria es leerla, y acabo con una cita del comienzo de la novela: "Como una necesidad que día a día se va imponiendo, así Carmen y Pablo fueron aceptando que el presente era un lugar demasiado difícil donde vivir". Una primera frase impecable y prometedora que nos invita a seguir leyendo.

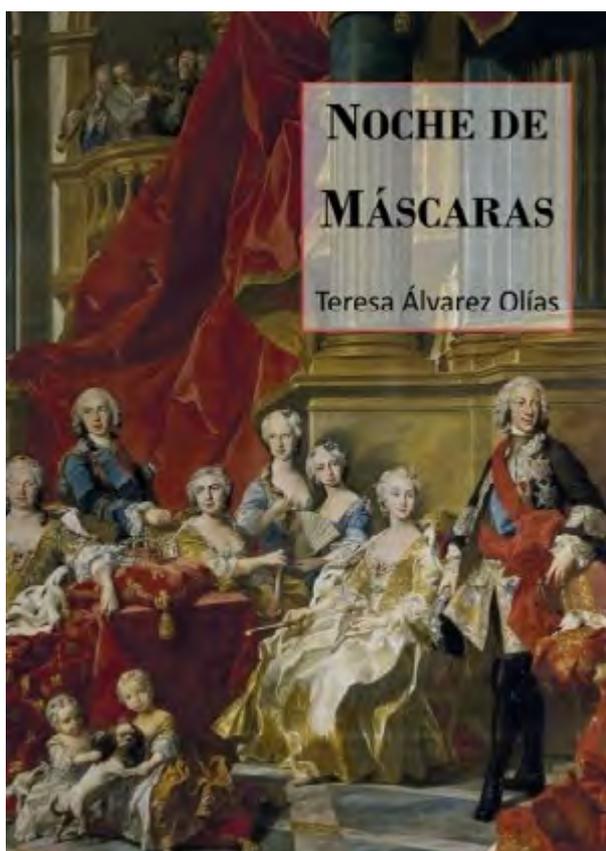
NOCHE DE MÁSCARAS.

Teresa Álvarez Olías

Esta novela se enmarca dentro del género de novela histórica que está tan de moda desde hace ya bastantes años. Yo diría que nunca ha pasado de moda desde que se inventó, oficialmente, en el siglo XIX, aunque dramas históricos ya había en el siglo de oro (basta repasar la obra de Lope de Vega). La

novela histórica es un género amplísimo, tan amplio como la propia historia. Recorre todos los periodos históricos, desde la antigüedad egipcia y grecolatina hasta la edad media, el siglo de oro, el romanticismo...

Si hubiera que elegir un autor emblemático de novela histórica (y de novela en general) nos quedaríamos con Galdós, de actualidad este año en que conmemoramos su centenario.



Este autor escribió cinco series con un total de 46 novelas contando a los españoles, tan desmemoriados, su propia historia. En sus novelas históricas, Galdós mezcla lo puramente histórico con la ficción novelesca, haciendo que personajes inventados intervengan en los acontecimientos históricos y que las vidas privadas anónimas se enlacen armoniosamente con las vidas de los grandes militares, estadistas y políticos.

En el caso de Teresa Álvarez, ella ha demostrado sobradamente que domina el género narrativo y no solo el histórico.

Además de esta novela histórica, tiene una espléndida novela social: *Campo de amapolas*. Hay que decir que el mundo literario es tan injusto como cualquier otro; se leen y tienen gran éxito infinidad de obras banales o directamente malas, de poco o ningún interés y de escasa o nula calidad literaria, mientras que obras interesantes y bien escritas pasan casi desapercibidas. Por eso yo, desde esta modesta tribuna quiero reivindicar la buena literatura escrita por personas poco o insuficientemente conocidas y reconocidas, como esta autora cuya obra merece, sin duda, una repercusión mayor de la que hasta ahora ha conseguido.

Querría animar a todos los que tengan la paciencia de leer esta reseña para que disfruten leyendo un libro escrito con conocimiento, con pasión, con verdad. Un libro que además cuenta una historia muy nuestra, de uno de los periodos menos conocidos de nuestra historia, como es el siglo XVIII. La personalidad y la problemática del rey Felipe V, primer Borbón de nuestra monarquía española, se entrelaza con las intrigas palaciegas y los avatares íntimos de otros personajes que recorren toda la escala social, desde los grandes nobles y validos del rey hasta los más humildes vasallos.

La novela está escrita con exactitud y elegancia. Combina acertadamente todos los ingredientes del género: la intriga, el sentimentalismo, el humor, la tensión dramática... El título se debe a que, en el comienzo de la novela, Felipe V y su esposa Isabel preparan un banquete y baile de máscaras en el Casón del Buen Retiro. Toda la corte y la familia real asisten al festejo. A la vez, en una casa popular madrileña, tiene lugar un fatídico encuentro, que va a complicar cierta trama basada en la supuesta rivalidad entre el rey y el príncipe heredero.

La novela se estructura en 13 capítulos y el título de la novela reaparece como título del capítulo 9, central en la trama. Los títulos de los capítulos se inspiran

en los nombres de los personajes que aparecen simplemente como nombres propios, sin cargo ni acompañamiento alguno, seguramente para evocar que se va a hablar de la persona, más que del personaje. Por ejemplo: "Felipe", "Isabel", "Fernando". Siendo Felipe el rey, Isabel, su esposa, la reina, y Fernando, el heredero, el hijo de una esposa anterior y, por tanto, no querido por Isabel. También aparecen otros títulos que atraen nuestra atención, como "Sospechas", "El banquete", "El amor"... y por supuesto "El baile de máscaras", ya mencionado.

Los capítulos van precedidos de citas filosóficas, científicas, literarias... que cada lector, según sus referencias, sabrá relacionar en mayor o menor medida con los contenidos del capítulo. El primero, por ejemplo, empieza con la famosa frase de Séneca "Solo sé que no se nada", también atribuida a Sócrates, y con una definición del Teorema de Torricelli. Si avanzamos en la lectura, encontramos interesantísimas referencias científicas: a la física y la botánica de la época y a los libros de Newton y Linneo que el rey acaba de recibir como novedades y que está interesado en conocer.

La narración está redactada en el pasado perfecto simple propio de la narrativa tradicional: "Felipe entró en su cámara del palacio del Buen Retiro con paso trémulo". Esta sola frase que abre el libro ya nos connota la inseguridad del rey, un hombre extremadamente problemático, tal como siguen desvelando los últimos análisis históricos. Punto interesante de esta novela es que nos permite conocer los pequeños detalles del día a día de la vida del rey, desde la ropa que viste a la comida que come o los muebles y objetos que le acompañan. Incluso rituales como el afeitado cotidiano con su barbero particular. O la receta de la bebida preferida del rey: una mezcla de canela, yemas de huevo, vino de Borgoña, clavo, azúcar y nuez moscada. Es como si nos asomáramos por una ventana a su vida, o como si estuviéramos viendo una película. De hecho, es una novela muy

cinematográfica y sería interesante su adaptación al cine en la misma línea de adaptaciones de biografías noveladas sobre reyes españoles, como el caso de la novela de Ramón J. Sender *El rey pasmado*, sobre Carlos II, llevada al cine en una interpretación inolvidable de Gabino Diego. Este Felipe V que nos presenta Teresa también es una especie de rey pasmado, que inmediatamente pide ver a alguien, a la reina, pero como esta no se encuentra disponible, recibirá a su Ministro de Hacienda, del que irónicamente se dice que el rey no tiene ganas de despachar con él porque le agobia su forma eficiente de trabajar, dada la abulia congénita del monarca.

Como en su novela anterior, *Campo de amapolas*, Madrid no puede por menos de aparecer, y la madrileña Teresa no tiene empacho en reconocer que es una ciudad sucia -en lo cual no hemos mejorado demasiado- y que Sevilla y París resultan más atractivas, al menos para Felipe V.

En el ámbito geográfico, es interesante observar que la primera conversación entre Felipe V y su ministro versa sobre el llamado Nuevo Mundo, la América española. Dado el daño inconmensurable que la leyenda negra ha hecho a los españoles, resulta reconfortante leer en esta novela con qué insistencia el rey recuerda que la esclavitud está prohibida en sus territorios, mientras que en las colonias inglesas y francesas estaba permitida y los "cultos" anglosajones la siguieron practicando dentro de la legalidad hasta finales del siglo XIX.

También resulta hoy en día políticamente incorrecto (y por eso lo subrayo) que la autora no tenga inconveniente en señalar que Felipe V pasó de un desinterés total a una atracción por el mundo taurino, al que se acostumbró por el trato con españoles aficionados. Igualmente Fernando, el heredero, admira las reses bravos en sus paseos por el campo. Hoy en día parece que no sea admisible ni siquiera aludir a esta fiesta que, nos guste o no, forma parte

de nuestra historia cultural y artística y fue cantada por los poetas y retratada por los pintores, desde Goya a Picasso y Dalí.

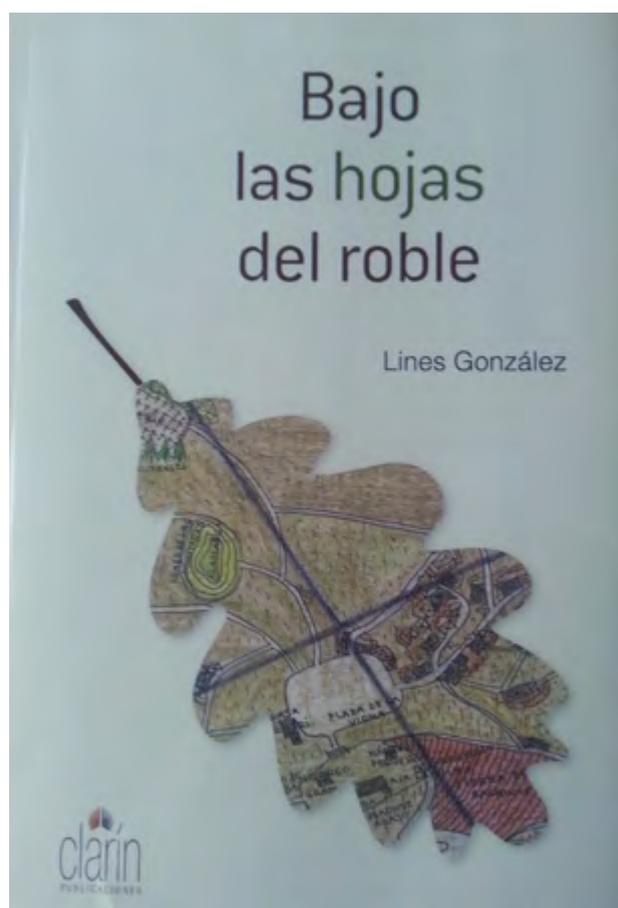
Finalmente, es una bonita coincidencia para los alicantinos que la autora lance un piropo "a los arriesgados e inteligentes levantinos" en el capítulo tercero. Y con este detalle concluimos nuestro paseo por la novela animando calurosamente a su lectura.

BAJO LAS HOJAS DEL ROBLE. Lines González

Bajo las hojas del roble (Madrid, 1919) es el tercer libro de Lines González. Fruto de una trayectoria que, sin prisa pero sin pausa, va construyendo el universo de esta escritora que se afianza en cada una de su producciones.

La obra escrita y publicada de Lines comienza con una narración que en 2002 obtuvo el XXVII premio internacional de narrativa Tomás F. de Arteta y fue publicado unos años después, en 2007. Se titula "De Finocchiaro Aprile a Via Broggi". En 2015 publicó el libro de relatos *Una peseta cascayoleta*. En 2016, el artículo "Una medina abarcable, la medina de Rabat" en la revista *Aljamía* de la Consejería de Educación de Rabat y al año siguiente su *Guía sentimental de Rabat* (Ediciones Nobel 2017), un libro de ensayo dentro del género del viaje literario. *Bajo las hojas del roble* es su tercer libro y a la vez su primera novela.

La autora, inspirándose en sus recuerdos y vivencias, construye una narración épico-lírica con ecos de Proust, "Clarín" y García Márquez. El mundo del pasado y de la infancia, la búsqueda y el descubrimiento, fascina y sobrecoge, con su mezcla de inocencia y violencia, realismo y fantasía. La aldea asturiana de mediados del siglo XX se expande hasta Cuba y regresa hasta la actualidad, perdida en los vaivenes del tiempo y recuperada en la magia de la escritura. La novela se ilustra con un mapa coloreado, un árbol genealógico de los



principales personajes y un dibujo central de la carpintería numinosa que introduce el capítulo del mismo título. Se estructura en ocho capítulos donde se va desarrollando una historia familiar narrada en primera persona por una voz femenina.

Dicen que la literatura es fuente de la historia y esta novela lo confirma. No cuenta la historia desde el punto de vista de las novelas históricas convencionales, pero sí narra lo que Unamuno llamó la intrahistoria, la pequeña y gran historia individual de un conjunto de seres humanos interrelacionados por diversos intereses, afectos y coincidencias. Relaciones donde existe ternura, pasión, violencia... Relaciones prohibidas por la sociedad, como el incesto, o la atracción por el mismo sexo. En lo que se refiere a la violencia, la novela contiene la descripción de una violación, contada con realismo y a la vez con una pulcritud y delicadeza extremas.

Si el amor y la muerte son los dos grandes tópicos de la lírica, aquí nos



Presentación del libro en el pueblo natal de la autora, Valdés (Asturias) en octubre de 2019. De izquierda a derecha: Consuelo Jiménez de Cisneros y Lines González.

los encontramos. La madre perdida prematuramente, los hijos muertos, los cementerios como lugares de reposo... Y en el lado del amor, la pasión inquebrantable de una pareja, los afectos entrañables de maestra y alumnos, la atracción secreta por la amiga.

Espacio y tiempo son los ejes obligados de cualquier narración. Aquí el espacio es Asturias, una aldea asturiana, y ese espacio condiciona el lenguaje, que se esmalta de asturianismos y de palabras en bable que la autora tiene la cortesía de traducir o explicar a pie de página. El tiempo se ubica en los años centrales del siglo veinte, y desde ellos se balancea al pasado y luego al futuro hasta concluir en la actualidad, que retrata lo que ha sido y los cambios que se han producido en aquella aldea casi mítica, una especie de Macondo a la asturiana.

En la geografía de la novela se mezclan lo real y lo inventado, tanto en lo que se refiere a los topónimos como en la descripción de lugares sugerentes: el prado con la llamarga, el cementerio, la playa Pequeña, etc. Respecto a los personajes, la autora reconoce haberse inspirado en personas reales para describir tipos como Pin Castillo, Fani, la tía Julia, Rambal... y otros que el lector irá descubriendo.

La muerte aparece como un tema muy relevante, que afecta las vidas de los niños protagonistas. La madre muerta de la narradora, la muerte violenta de algunos personajes como el hombre al que llaman Pajarito... Otro tema muy interesante es el fenómeno de la emigración a Cuba que se da a comienzos del siglo XX y que tan vinculado se halla al mundo asturiano por medio de los indianos. Asimismo, hay un mundo rural muy importante en la novela con una serie de tareas establecidas según un calendario y que constituyen toda una cultura y una forma de vida.

En conclusión, la novela sería una historia vista a través de los ojos de una niña que solo se hace adulta en las páginas finales, en una especie de salto temporal. El mundo de la infancia es referente en muchas obras literarias y en esta, sin duda, la autora se ha dejado influir no tanto por lecturas como por sus propias experiencias y recuerdos.

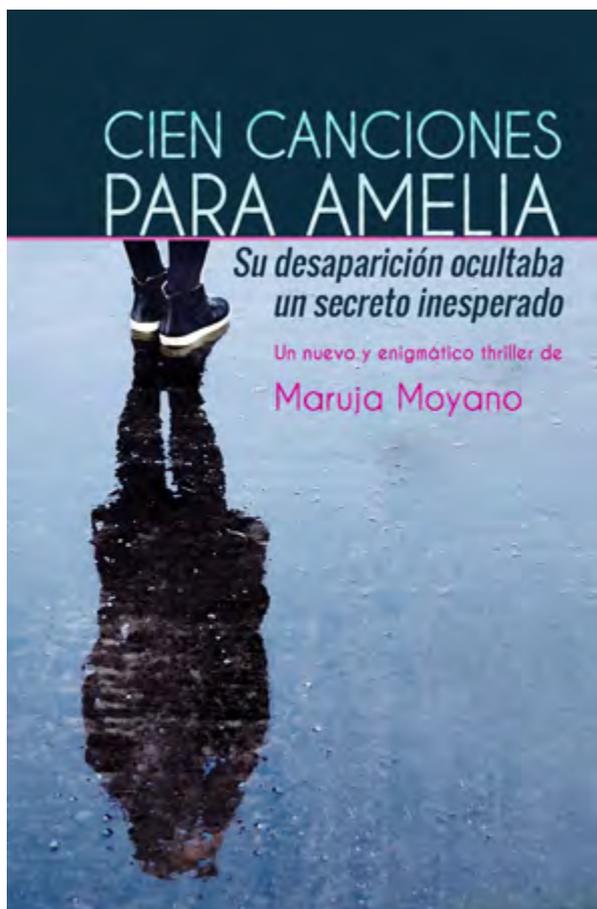
Pedidos a Amazon y web de editorial Nobel:

<https://www.edicionesnobel.com/catalogo/9788416093175/bajo-las-hojas-del-roble>

CIEN CANCIONES PARA AMELIA. **Maruja Moyano**

Esta novela fue presentada por Consuelo Jiménez de Cisneros en mayo de 2019 en el Real Liceo Casino de Alicante.

Maruja Moyano va afianzándose como novelista en cada nueva entrega de sus obras. Novelista de variado registro, que se inició en 2014 con la novela-documento *Makuba*, continuó con *La cara oculta del corazón*, obra que gozó de dos ediciones consecutivas, en 2017 y 2018, nos sedujo con el thriller *Bajo el manto de la araña* en 2018 y en 2019 ofrece una interesantísima novela sobre un tema del pasado, pero a la vez de actualidad, como es el de los niños robados.



La trama combina acertadamente lo social, lo sentimental y la intriga. Los títulos de los quince capítulos se corresponden con distintos personajes, empezando por Amelia, la protagonista, y su extraña desaparición, y siguiendo por Mati, la narradora y también personaje, un recurso de la novela clásica española (el narrador-testigo) que Galdós consagró en sus *Episodios Nacionales*. El último capítulo enlaza de nuevo con Amelia (así se llama: "De nuevo Amelia") y resuelve el secreto de su desaparición.

El libro está bellamente editado por EAC editores ("El alquimista ciego"). La portada se ilustra con una inquietante fotografía que constituye una alegoría del argumento: "Su desaparición ocultaba un secreto inesperado". No cabe duda de que es una frase para atraer el interés del posible lector, al igual que la siguiente: "Un nuevo y enigmático thriller de Maruja Moyano". Pero la novela es mucho más que un thriller. Así lo demuestra la poesía que respira, ya desde el título *Cien canciones para Amelia*, que guarda relación con la personalidad de Amelia y del resto de

personajes que se suceden: Mati, Pedro, Enrique, Luisa, Trinidad, Antonia... Ese halo poético que acompaña la narración se cierra con la nota final: "Estas páginas se editaron durante los días primeros de la primavera de 2019, en los tiempos en que las nieves comenzaban a ser agua en los ríos astures".

No pensemos por esto que se trata únicamente de una novela lírica o poemática. Es una novela realista, escrita en una prosa sencilla y sugestiva que atrapa al lector desde el principio: desde la evocación de la vida en un barrio de emigrantes de los años sesenta, cuando los niños todavía merendaban pan con chocolate. La guerra civil está presente en sus consecuencias, en el personaje de Pedro al que una bomba oculta que explota por accidente ha dejado tullido.

La novela está esmaltada de diálogos de intensa verosimilitud, pero ese verismo no cae en lo vulgar; hay una elegancia literaria que aleja este libro de cualquier chocarrería. A ello contribuye la voz de la narradora, un extraordinario hallazgo. Es la vida real, con sus amores imposibles, sus enfermedades, sus relaciones idealizadas y sórdidas, la amistad y la traición, todo ello a través de la investigación paciente que lleva a cabo la narradora para desentrañar la historia de Amelia.

Cualquier lector disfrutará con esta novela donde se alternan dos tiempos: el actual, de la narradora que es una ejecutiva madura que vuelve al lugar de su infancia por motivos de trabajo y se reencuentra con sus recuerdos, y el del pasado evocado en esos recuerdos y en todos los descubrimientos que se van llevando a cabo en una suerte de arqueología literaria de la vida. En esa alternancia nos encontramos con dos registros léxicos bien distintos: el de la actualidad, donde se reciben emails y se emplean whatsapps, y el del pasado que imaginamos en blanco y negro pero que es, en verdad, la raíz y la razón de todo.

Pedidos: Amazon, Casa del Libro et alt.

POESÍA

GLOSA DE LO COTIDIANO. Francisco Mas-Magro Magro

Glosa de lo cotidiano. Editorial SoldeSol, 2018. Bajo ese título en apariencia modesto, se esconde el mundo poético del doctor Mas Magro, que nos ofrece un compendio de toda su poesía escrita a lo largo de su vida, desde 1969, época de su juventud estudiantil, hasta el año 2018, momento en que publica el libro. El cual va introducido por un prólogo a cargo de Consuelo Jiménez de Cisneros y un poema firmado por Alejandro Duque Amusco y fechado en Granada en 1969 que ofrece un retrato en verso del joven poeta Francisco Mas Magro.



La ilustración de la portada está firmada por el artista alicantino Juan Manuel Américo Asín.

En su dedicatoria, el autor reconoce el magisterio de Vicente Ramos, que lo animó a cultivar la poesía. Los referentes poéticos que menciona a lo largo de sus versos son Miguel Hernández, Pedro Salinas, Dámaso Alonso...

Glosa de lo cotidiano gozó de una excelente acogida en los medios literarios. El poeta y profesor Antonio Gracia, que presentó el libro en la Sede Universitaria de Alicante en diciembre de 2018, realizó un pormenorizado análisis del mismo que alguien ha llegado a calificar de "tesis". Por su parte, el también poeta y catedrático universitario Félix Pillet afirma que su poesía "se encuentra dentro de la estética culturalista que caracterizó a la generación del 27 y a sus herederos los novísimos. En la primera parte, tras unos poemas que se encuentran dentro de lo mencionado, aparecen poemas que alegran la lectura como "Elegía a Antoñita" y "La cuarta soledad", pues al intimismo, a las revelaciones de lo vivido y el amor, se une la pasión, la cercanía». Le recuerda a los poetas Walt Whitman y León Felipe por su poesía rí o de acumulación.

Como se subraya en el prólogo, el color es importante en este gran poemario: el amarillo de las tierras saharianas donde el joven poeta hizo su servicio militar, el azul de los ojos de la mujer de su vida, blancos y grises, ocres y rojos combinados: "Verano de ocres y un suspiro de amor rojo", "Lamentaciones malva"... tiñen sus versos. "Un médico que escribe", así se autodefine el doctor don Francisco Mas Magro, un hombre de amplios intereses artísticos e intelectuales, que en su juventud animó la vida cultural de Alicante, entonces bastante reducida. Ha sabido compaginar su amor por la literatura y la cultura con el ejercicio de su especialidad como médico geriatra en activo durante cuarenta años. En sus libros plurales cultiva, además de la poesía, la biografía, el ensayo mediante la indagación histórica y artística. Sus intereses son múltiples: no solo la literatura, y especialmente la poesía, sino además el arte, la historia, la arquitectura, la arqueología...

El autor es nieto del doctor del mismo nombre, don Francisco Mas Magro, reconocido hematólogo que fuera candidato al Nóbel de Medicina. Y a esa vocación médica heredada se une su actividad incesante como divulgador de su especialidad: la geriatría, mediante conferencias y cursos que ha

impartido en distintos puntos de España. Mas Magro también ha sido promotor de proyectos para mejorar la vida de los enfermos, como su Asociación de Enfermos de Alzheimer, fundada por él, y el Centro de Día para atenderlos.

La poesía le ha acompañado siempre. En Granada, donde hizo sus estudios universitarios, se integró en los grupos Tragaluz y Poesía 70. Pero fue en Alicante donde fundó y dirigió el grupo poético Lasser, de inspiración hernandiana, en una época en que había que leer a Miguel Hernández casi a escondidas. También promovió la revista de poesía Aixará en los primeros años 70.

Glosa de lo cotidiano es su quinto libro, precedido por los siguientes títulos: *Historia y presencia de la iglesia parroquial de Nuestra Señora de Gracia* (2003), aparecido con motivo del cincuentenario del templo; y, como ampliación del mismo, *Notas para una historia del real convento e iglesia de Nuestra Señora de Gracia de la orden del seráfico padre San Francisco de regular observancia en Alicante* (2016), edición a beneficio de Cáritas.

En 2008, el doctor Mas Magro publica la biografía de su abuelo: *Francisco Mas y Magro (1879-1958), padre de la hematología española*, editado por el Ayuntamiento de Crevillente, cuna de la familia Mas Magro. Se trata de un libro escrito en el estilo sencillo propio del ensayo literario y enriquecido con numerosas fotografías y documentos que lo hacen entretenido y curioso para cualquier lector. Es una biografía divulgativa, que enmarca la vida y las investigaciones del doctor Mas Magro, con sus descubrimientos y también sus sinsabores, en una época histórica convulsa muy cercana a nosotros.

Su cuarto libro es el estudio que dedica a la vida y obra del pintor alicantino Luis Casteig Torregrosa. *Luis Casteig Torregrosa. (Memoria de un pintor olvidado)* se publicó el año 2017 en la editorial Letrame. Acorde

con el espíritu solidario de su autor, parte de los beneficios del libro se destinan a la ONG Save the children. El libro presenta la vida breve, pero fecunda en el terreno artístico, de un pintor alicantino del primer tercio del siglo XX que mostró su gran versatilidad cultivando el dibujo publicitario, el humorístico, el retrato y la pintura al óleo. Francisco Mas Magro recoge muchas de las viñetas del pintor sacadas de hemerotecas de Alicante y Madrid (Biblioteca Nacional).

Con posterioridad a su, Francisco Mas Magro ha seguido escribiendo poesía: *Cuaderno de Blues* es su último poemario que reseñaremos en el próximo número de El Cantarano. Además, Mas Magro forma parte de la Junta Directiva del recientemente inaugurado Ateneo Médico del Colegio Oficial de Médicos de Alicante que se conoce bajo las siglas COMA y que ofrece variadas actividades culturales y artísticas.

Pedidos: <https://www.editorialsoldesol.com/>





Consuelo Jiménez de Cisneros y Raquel Polo.
Real Liceo Casino de Alicante

EL RECITAL DE LOS DÍAS. Ágora Reix (Raquel Polo).

Pórtico para *El recital de los días*, de Ágora Reix

Dice Jorge Luis Borges que "el que lee una página en verso sabe que tiene que emocionarse". Emoción que se comunica: eso es la poesía. Y aquí las emociones y su necesidad compulsiva de comunicarlas aparecen ya en el prólogo de la autora: "Podría no terminar contándote cada una de las emociones que, conectadas a su vez con otras y haciéndome un lazo con cada una de ellas, comprenden esta obra enmascarada...".

El recital de los días contiene un prólogo, un epílogo y una docena de poemas de una mujer joven, con inquietudes, con sensibilidad. Una muestra más de que en Alicante hay talentos ocultos que, de vez en cuando, emergen para nuestro asombro y deleite, como la misteriosa criatura que ilustra la portada.

Son versos escritos en presente y en primera persona, acumulación de palabras para construir un mundo habitable, para construirse. La intimidad, la búsqueda de la libertad, la represión contrapuesta a esas "ganas de vivir" que se gritan en cada sílaba, resuenan en un paisaje inevitablemente marítimo y solar.

Versos que desvelan la identidad de una poeta que se esconde bajo un nombre clásico y esdrújulo, de tan profundas resonancias y connotaciones: Ágora. "Versos inspirados en viento, tierra, mar y presencia".

Os invito a leerlos.

Pedidos: Casa del Libro et alt.

EXPOSICIONES

Exposición en el Palacio Real de Madrid: *La otra corte. Mujeres de la Casa de Austria en los Monasterios Reales de las Descalzas y la Encarnación.*

Desde el 5 de diciembre de 2019 y hasta el 15 de marzo de 2020 se exhibió, en el Palacio Real de Madrid, una exposición de tesoros artísticos e históricos que ponen de relieve la vida, intereses y circunstancias de una serie de mujeres de la Casa Real española. Mujeres que constituyeron una especie de corte femenina paralela, enfocada sobre todo al mundo de la cultura, el arte y la religión, pero sin descuidar, en algunos casos, la intervención política.

Entre las mujeres de sangre real que figuraban en la exposición nos



encontramos a Juana de Austria, que fundara el Monasterio de las Descalzas Reales (también llamado "el pequeño Escorial") en 1559, a la emperatriz María de Austria y su hija Sor Margarita de la Cruz, a Ana Dorotea, hija bastarda de Rodolfo II, y sobre todo a la muy conocida Isabel Clara Eugenia, hija de Felipe II e Isabel de Valois, que llegó a ser gobernadora de los Países Bajos y una de las mujeres más poderosas de su tiempo. Tampoco faltan retratos de prioras como Sor Mariana de San José, discípula de Santa Teresa de Jesús y primera priora de la Encarnación.

En la exposición podemos admirar sobre todo arte religioso junto a algunas muestras de arte profano. Tapices, pinturas, esculturas, objetos... un total de ciento diez piezas dispuestas a lo largo de once salas. Destacando el arca de san Víctor, en plata labrada con azabache y esmaltes; la colección de relicarios en materiales preciosos y exóticos como el carey, el nácar o el coral; los grabados de Durero; la escultura barroca religiosa de Pedro de Mena y Gregorio Fernández...

La organización corrió a cargo de Patrimonio Nacional, con el patrocinio de la Fundación Banco Santander. El comisario de la exposición fue Fernando Checa, ex director del Museo del Prado y especialista en el periodo artístico a que corresponde el evento (siglos XVI y XVII) y en las relaciones de la monarquía hispánica con el arte.

CELEBRACIONES

UNA FESTIVIDAD HISTÓRICA: "La toma de Granada".

Texto y fotos: María Luz Galisteo Guerra

Mariluz Galisteo, granadina enamorada de su ciudad y sus tradiciones, nos manda una descripción de la fiesta denominada "Toma de Granada", que recuerda la conquista de la ciudad por los Reyes Católicos en 1492. La acompaña con una colección de fotos que recogen el ambiente festivo de la conmemoración del día 2 de enero en Granada. Se trata de una procesión cívica del pendón real en la que participan el alcalde y sus concejales, así como representantes de las Fuerzas Armadas y de la Iglesia. La procesión concluye en el Ayuntamiento, a cuyo balcón principal se asoma un concejal que da los gritos rituales, tal como nos cuenta Mariluz en su relato.

El día 2 de enero se celebra en Granada el día de la Toma. Una fiesta que recuerda la fecha en que los Reyes Católicos, Isabel de Castilla y Fernando de Aragón, entran en la ciudad, capital de Reino, tras recoger las llaves de manos del Rey Boabdil de Granada.

Los actos oficiales comienzan sobre las once de la mañana, cuando las autoridades del Consistorio y del gobierno de España



y representantes militares, reunidos en el edificio del Ayuntamiento, inician una pequeño paseo procesional hasta la Capilla Real, acompañados por un destacamento militar.

Los rituales de esta ceremonia son muy sencillos. Básicamente, se trata de hacer una ofrenda de flores y la tremolación del estandarte de los Reyes Católicos ante los sepulcros de los Reyes. Tras esto se celebra una misa en la Catedral, adjunta a la Capilla Real. Esta parte de la ceremonia se hace dentro de recintos cerrados, sin acceso a la ciudadanía que normalmente espera fuera.

Una vez terminado el acto religioso, el Estandarte Real, que se conserva en la Capilla Real, es entregado al concejal más joven del consistorio que lo va a llevar en procesión hasta el Ayuntamiento. De nuevo, portando ahora el Estandarte y algunas réplicas de objetos del patrimonio real, todas las autoridades y el público participan en el paseo de vuelta al Ayuntamiento.

Y ahora sí, para todos los presentes, se realiza la tremolación del Pendón Real desde el balcón principal del Ayuntamiento, y se emplea una fórmula

tradicional, reformada en 1982, según la cual, el edil dice lo siguiente:

-¡Granada!

Los congregados responden:

-¿Qué?

El edil repite:

-¡Granada!

Vuelven a contestar los presentes:

-¿Qué?

Y de nuevo:

-¡Granada!

Y la gente por tercera vez:

-¿Qué?

A continuación el edil, dice:

-Por los ínclitos Reyes Católicos D. Fernando

V de Aragón y D^a Isabel I de Castilla, ¡Viva España!

Contestan los granadinos:

-¡Viva!

Vocifera nuevamente el edil:

-¡Viva el Rey!

Los granadinos:

-¡Viva!

El edil:

-¡Viva Andalucía!

Los granadinos:

-¡Viva!

El edil:

-¡Viva Granada!

Los granadinos:

-¡Viva!

Se toca el Himno de España y termina el acto.



Creo que los granadinos con este festejo celebramos que fuimos un Reino independiente que se unió a otros, Castilla y Aragón, para constituir una entidad más grande que, junto con Navarra, dio luz al Reino de España, en el que nos sentimos muy orgullosos de participar. Este es el aliento que se respira en las calles de Granada en esta fiesta tan popular.

Una festividad ancestral que se ha visto empañada en los últimos tiempos por la polémica política y social (reacciones de quienes no están de acuerdo con la idea de Reconquista o habrían preferido una derrota de los Reyes Católicos en lugar de una victoria). Sea como fuere, la Historia

no puede cambiarse y las tradiciones arraigadas son difíciles de arrancar cuando el pueblo las siente como propias.

La celebración granadina nos recuerda las fiestas de Moros y Cristianos tan relevantes en Crevillent y en otros puntos de Alicante y su provincia. Curiosamente, el anterior alcalde granadino, el socialista Francisco Cuenca, incorporó al festejo un desfile de Moros y Cristianos hace pocos años. Este ex alcalde, que, según la información que aparece en El País de fecha 2 de enero, no habría querido intervenir en el evento este año, nos consta que sí asistió al mismo, tal como se ve en una de las fotografías adjuntas.

Cabe añadir que conmemoraciones como ésta, pese a la polémica que suscitan en algunos sectores, van a más. Este año 2020, por primera vez, la Armada celebrará una jornada histórica el 3 de mayo en Sevilla para conmemorar la toma de la ciudad a los musulmanes en 1248. Fue una gesta dirigida por Ramón Bonifaz, castellano de Burgos, que comandó una flota de Cantabria con la que remontó el Guadalquivir y, con la ayuda de la Corona de Aragón, reconquistó definitivamente la ciudad para Fernando III el Santo.

Ofrecemos una serie de fotografías que recogen el ambiente del evento.

